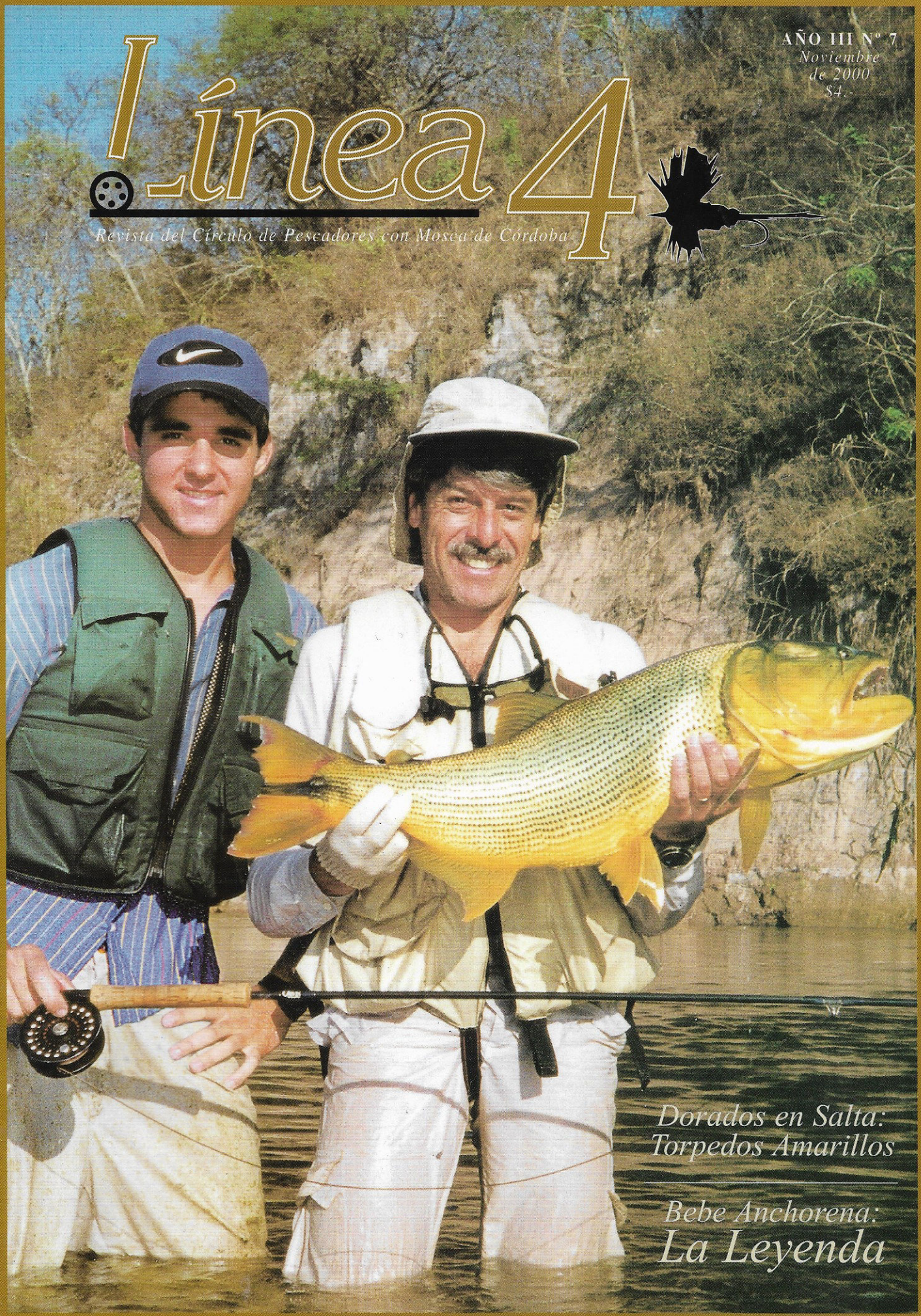
AÑO III Nº 7
Noviembre
de 2000
$4.-

Línea 4

Revista del Círculo de Pescadores con Mosca de Córdoba



Dorados en Salta: Torpedos Amarillos

Bebe Anchorena: La Leyenda

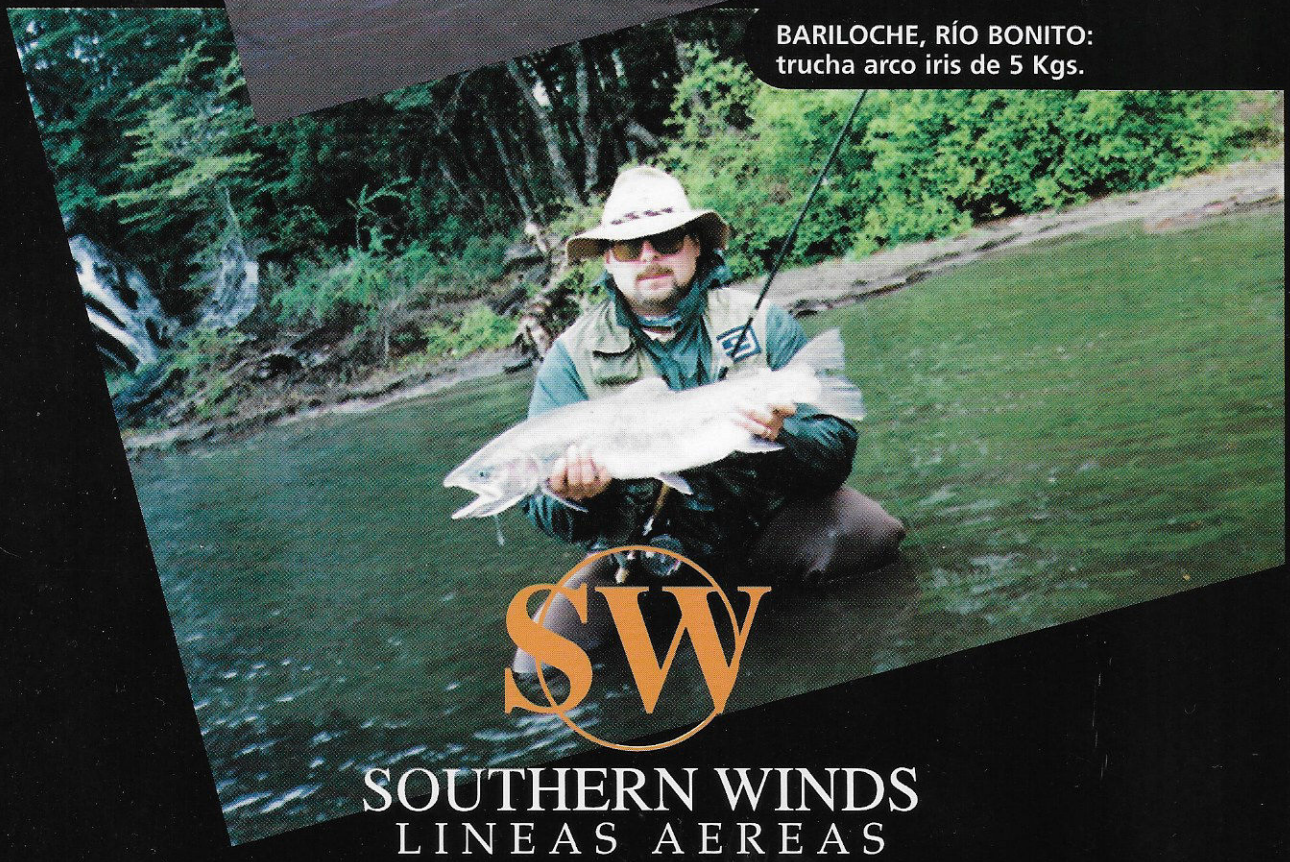
DE UN EXTREMO...

SALTA, RÍO JURAMENTO: dorado de 8 Kgs.



...a OTRO

BARILOCHE, RÍO BONITO:
trucha arco iris de 5 Kgs.



SW

SOUTHERN WINDS
LINEAS AEREAS

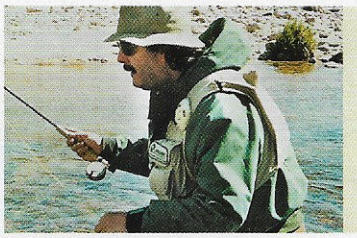
La única línea que lo conecta DIRECTAMENTE con las grandes emociones

Cordoba - Rio Cuarto - Tucuman - Salta - Mendoza - Bariloche - Rosario - Mar del Plata - Neuquen.

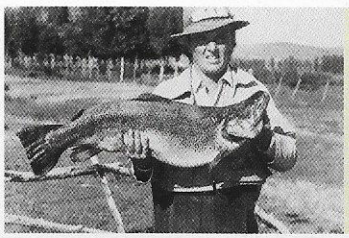
Reservas e informes: AV. COLON 540. Tel.: (051) 81 0808
CORDOBA. Republica Argentina.


IMAGINE...
LA UNIÓN PERFECTA
Scott®
ESTILO & RENDIMIENTO
High Performance Fly Rods
Fly Express s.r.l., • Venta a comercios únicamente: Bolivia 1228 Dto."C"
(1416) Bs.As. • Argentina - Telfax (54-11) 4585-5077 - E-mail: flyexp@interserver.com.ar
DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO DE:
FLY TECH
UNI
SPIRIT RIVER
LOON OUTDOORS
FLYLOGIC
the ROSS REEL USA
DR. SLICK
Instruments for Anglers
Surgical Quality

SUMARIO



SIMPLEMENTE...
Pescando
Truchas Río Arriba
Por Aldo Scagliarini
4

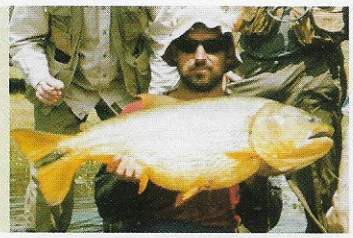


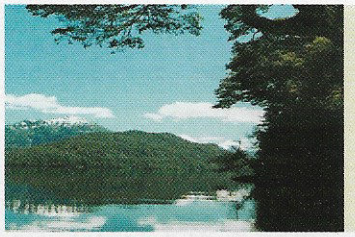
BEBE ANCHORENA
La Leyenda
8

AGUAS ABIERTAS
Por Marcos Córdoba
16

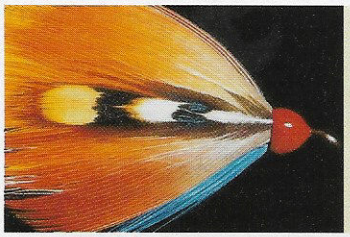


TORPEDOS AMARILLOS
Por Fernando "Tuna" Labarta
20





LAGO ESPEJO
Un Lugar Muy Especial
Por Marcelo Iliodo
28



STREAMERS Y BUCKTAILS Las Moscas de los Grandes Recuerdos
Por Marcelo Morales
30

Primeras Plumas para Atado de Moscas en el Mundo
34

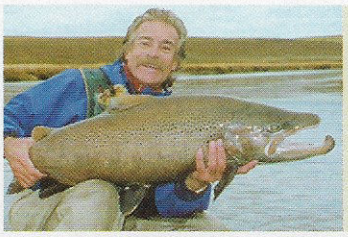


MOUSING
36

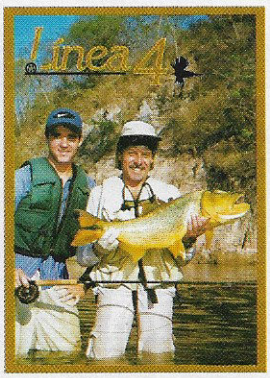




LEFTY'S DECIEVERS
38



POOL MOSQUERO
40



Portada:
David y Matías en el río Juramento. Diciembre de 1999.

Declarada de interés turístico nacional. *Expediente 13055/00. Sec. Tur. Nación*

Noviembre 2000

Línea 4 es una revista bimensual cuyo propietario es el Círculo de Pescadores con Mosca de Córdoba (Asociación Civil sin Fines de Lucro, Personería Jurídica 172/86)
Editor Responsable: Círculo de Pescadores con Mosca de Córdoba
Dirección: Casilla de Correo 384 - Correo Central Córdoba - Tel./Fax: 0351-4714221
Propiedad intelectual Nº 2.105.699
E-mail: linea4@onenet.com.ar

Director: Aníbal Carballo
Consejo de Redacción: Ernesto Mazzola, Ernesto Buhler y Aníbal Carballo.
Administración: *Rogelio Conci*
Colaboradores: Abel Wenetz y César Zeballos.
Agradecimientos: *a Bebe Anchorena, Marcelo Morales, Aldo Scagliarini, Marcelo Iliodo, Marcos Córdoba y Tuna Labarta.*
Impresión: Establecimientos Gráficos Biffignandi S.A. Jerónimo Luis de Cabrera 819, Córdoba.
Diagramación: Adrián Bertetti

El producido de esta publicación se destina íntegramente a proyectos de conservación y difusión ambiental.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723 /Prohibida su reproducción total o parcial sin mencionar la fuente.

EDITORIAL

POR QUIEN DOBLAN LAS CAMPANAS

Alguna vez dijimos que los pescadores con mosca argentinos, salvo honrosas excepciones, tenemos una cada vez más abultada e imperdonable deuda con nuestro gran río y sus especies deportivas. Defenderlos con la misma fuerza e idéntica intransigencia, que ponemos para con los salmónidos y sus ambientes naturales, no es solamente una obligación deportiva, sino un acto de imprescindible coherencia final.

El Paraná, supimos referir en una editorial anterior, está muriéndose de a poco y nadie hace nada realmente serio y efectivo para impedirlo, salvo lamentarlo o refugiarse en la piadosa mentira crónica de los controles. Si falta una política clara, global y coherente del recurso, incluso acuerdos internacionales con Paraguay que regulen la extracción comercial indiscriminada, los vallados camineros de fin de semana, sólo sirven para cubrir funcionalmente a la autoridad de turno y maquillar finalmente la soberbia ineficacia de las reglamentaciones formales.

El dorado no tiene, como la trucha, quien lo cuide y lo defienda, mucho menos lo recrie. Parecería que sólo lo contabilizan esos que lo quieren extrañamente, con ese tipo de "amores que matan".

En Argentina estamos a años luz de conseguir la reproducción artificial de la especie, tal como la encaró el Brasil y son contados los grupos y trabajos cientificos que se ocupan del tema. Los cursos que como el río Tercero en nuestra provincia, supieron tener dorados y se extinguieron por la acción irresponsable del hombre, se quedan sin la más mínima posibilidad de repoblarlos. Tampoco, que sepamos, se han trasplantado stocks de un ambiente a otro, salvo el fantástico pero infructuoso esfuerzo realizado por Omar Tulián y otros técnicos oficiales de nuestra provincia para adaptar dorados en un lago cordobés.

Y asi, sin ninguna posibilidad de renacer, por la indiferencia de unos y el interes mezquino de otros, el gran "tigre del río" muere lenta, indigna y miserablemente en todo tipo de gancheras; sin hidalguía ni compasión, ante la mirada impávida de nosotros, los mosqueros nacionales, soldados de una cruzada que lo ignora.

Pero la noticia tan concreta como previsible de que en los Esteros del Iberá se están terminando de construir costosos complejos turísticos internacionales exclusivamente dedicados al dorado, viene a poner las cosas drásticamente en su lugar.

Paralelamente y como se señala en un artículo de este mismo número, las páginas web y conocidas publicaciones del mundo le empiezan a dedicar estratégicas portadas. Y las fábricas de cañas y reels más prestigiosas publicitan con él sus productos.

De las restingas del Paraná a internet y de allí a los catálogos de las operadoras internacionales. Nuestro dorado empieza a ser la estrella central de un espectáculo irremediablemente ajeno. La lineada y "los trasnochados espineles" quedarán, al igual que el patio y los malvones en el tango, solo como la música de fondo que lamenta un abandono.

Los pescadores y empresarios extranjeros indudablemente lo aprecian más y mejor que nosotros, porque esta determinación no es sólo una cuestión de pura y simple capacidad de inversión, sino de una prolija evaluación y exacta proyección de esos ambientes, de sus especies y en definitiva de la potencialidad turística del recurso.

Seguramente pronto nos enseñaran como pescarlo con líneas, moscas y en general equipos específicos para dorados, previo estudio de su vida y costumbres.

¿Nuestro pez regresará entonces en libros y videos que deberemos traducir al español? ¿Seguirá siendo para todos el entrañable Pirayú o deberemos empezar a llamarlo por el apelativo que reciba en inglés?

Resulta entonces obligado preguntarnos, si todo este masivo interés internacional salvará al dorado o terminará de condenarlo? ¿Y sobretodo que papel deberemos jugar los que decimos empuñar concientemente una caña?.

¿No será hora que los pescadores con mosca argentinos empecemos a cumplir con esa asignatura que tenemos pendiente y reparemos en nuestra más preciada especie deportiva nacional aunando criterios y coordinando acciones?. Es decir, dándole la trascedente importancia que tiene.

Una vez recordamos a Hemingway cuando se preguntaba por quien doblan las campanas. Estas que ahora sentimos por el dorado, no hay dudas, suenan por todos nosotros. Los que pescamos al Sur del país que nos negamos.

Aníbal Carballo



SIMPLEMENTE... PESCANDO TRUCHAS RÍO ARRIBA

Por Aldo Scagliarini

Debo confesar que cuando comencé a pescar río arriba, tuve la sensación de estar pescando al revés, más allá de la lógica que implicaba presentar una mosca que seguramente derivaría de un modo más natural frente al pez.

Por ello lo primero y más importante en este tipo de pesca, es mirar al río de un modo diferente, aprender a caminarlo y entenderlo de una manera distinta, con la convicción que practicar esta técnica no sólo nos hará pescar más peces, sino probablemente también los mejores.

Si bien los ríos del Sur, de mucho más porte que los nuestros, merecerían algunas consideraciones particulares, cuando enfrentamos un curso en sentido inverso al del escurrimiento de sus aguas, lo primero que tenemos que observar es la distribución de velocidades de su lámina superficial, generalmente diferente en cada sección del cauce.

Así encontraremos sobre la cola de un pozón, una distribución de velocidades más atenuada que en el inicio de la corredera de entrada y por cierto en la zona intermedia, velocidades más lentas.

Si observamos aún más atentamente, notaremos como las velocidades en los extremos de la costa son menores que las correspondientes al centro del cauce.

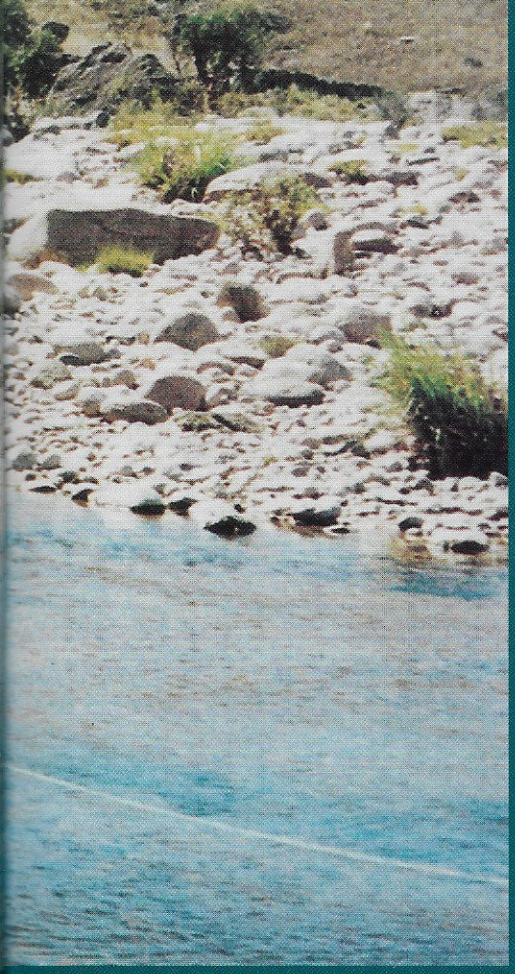
Por otra parte las aguas rizadas o con turbulencias generalmente las encontraremos en el inicio del pozón, mientras que en la zona central y hacia su cola suelen ser más laminares, para luego tomar el próximo desnivel y repetir la secuencia descripta.

Por cierto que siendo el río un accidente geográfico tan especial, lo señalado puede tener naturalmente excepciones, pero en general esta será la fisonomía que observaremos.

Además, en la medida en que avancemos en cada tramo del río, estas velocidades iran cambiando, ya que la sección y profundidad del cauce son variables que se modifican permanentemente.

Lo que he tratado de reseñar hasta aquí, es que pescando río arriba, nos encontraremos con una dinámica del agua que irá variando constantemente y por ende nuestra respuesta técnica en el lanzamiento y en la actitud de pesca, deberá también complementarse con ella, exigiéndonos una posición de flexibilidad conceptual y plasticidad física permanente.

Es natural suponer que frente a este pa-



norama, la pesca río arriba se presenta como algo realmente fascinante.

La Mecánica del Lance

Precisamente este tipo de pesca impone en general lances cortos, a veces muy cortos, y una adecuada sincronización entre lanzamiento, el control de la línea sobre la mano izquierda y el acompañamiento de la caña en la deriva de la mosca.

Cuando pescamos con mosca seca, en general la mosca es una excelente guía para orientarnos en esta sincronización, además de ayudarnos a identificar el momento oportuno de reacción ante la subida del pez.

Cuando pescamos con moscas que se hunden, en cambio esas referencias se pierden y tenemos que intuir el "tiempo de deriva de la mosca que no vemos".

¿Cuál es a este punto de nuestro comentario el aspecto más difícil a resolver?

Precisamente tener un control equilibrado de todo nuestro sistema en relación al tiempo con el cual recogemos y las características de las aguas en que estamos pescando.

Si el lance ha sido correcto pero recuperamos de un modo más lento que el necesario, la mosca avanzará hacia nosostros más rápido por influencia del agua, el líder se curvará y problamente no detectemos muchos piques y aún habiendo detectado algún pique reaccionaremos tardíamente para tomar al pez.

Diría que este es el problema más común en las personas que comienzan a pescar con esta técnica.

Esto sucede generalmente desde el mismo momento del lanzamiento, trataré de explicar porqué.

Me ha tocado observar como muchos pescadores en su lanzamiento final, sueltan la línea de su mano izquierda cuando la mosca toma contacto con el agua y por ende con su empuje, nuestra mano izquierda tiene que volver a tomar la línea que anteriormente hemos soltado y eso generalmente se hace levantando un poco la caña con la mano derecha. Todo esto altera la calidad de la deriva de la mosca en sus primeros segundos de engaño, que suelen ser los más efectivos; esto es mucho más evidente en aguas calmas o intermedias.

Por ello un aspecto de vital importancia a tener en cuenta, es no soltar la línea de la mano izquierda en el último cast de presentación.

Esto tiene ventajas: por un lado evitamos levantar la punta de la caña que deberá estar lo más baja posible para permitirnos un arco de recorrido de mayor amplitud y por otro tendremos un control inmediato de la línea de nuestra mano izquierda.

El no soltar la línea simplemente se puede lograr formando un gran pasahilo entre nuestro pulgar e indice.

La Deriva Adecuada

Con la mosca correctamente presentada y para evitar el problema que señaláramos al principio, cual era recoger demasiado lento, sugiero ubicarnos en el otro extremo; con ello quiero decir que es preferible recoger más rápido que el escurrimiento natural del agua, esto suele ser mucho más efectivo para tentar y tomar al pez.

Recordemos que debajo de la superficie del agua y a 1/3 de la profundidad del río, se desarrollan las mayores velocidades. Por otra parte todos habremos visto alguna vez ninfas nadando corriente abajo a mayor velocidad que la del río.

Creo que estos argumentos son los que hacen que un lance hacia arriba, recogido más rápido que lo que leemos como velocidad de superficie, sea tan efectivo al momento de tentar y tomar al pez.

Por otra parte tengo la sensación que este tipo de deriva refleja moscas vivas, en relación a las derivas equilibradas que impondría el arrastre de insectos muertos; por cierto que esto será válido dentro de un rango lógico.

Por lo tanto si quisieramos elaborar una primera secuencia de pesca diríamos: lanzar hacia arriba eligiendo en primer lugar un lance corto, no soltar la línea de la mano izquierda en el cast de presentación y retener la caña con su punta muy cerca del agua, tomando la línea con la mano izquierda. Inmediatamente hacemos derivar la mosca más bien rápido con la caña, realizando un arco recostado hacia la derecha. La mano izquierda, naturalmente, irá bajando hacia la cintura, mientras la mano derecha va hacia atrás y sube para realizar un nuevo cast.

En este recorrido se tendrá el pique y se logrará tomar al pez correctamente. Si no se logra tentarlo, habrá que realizar un nuevo lanzamiento.

Para ello es conveniente realizar un roll-cast para levantar la línea (sugiero apuntar fuera de la zona elegida para el próximo lance), un back-cast que posicione la línea hacia el lugar elegido y finalmente el cast de presentación.

Me he permitido describir esta secuencia, porque en general para lances de 5, 8, 12 metros aún con equipos muy livianos, podemos levantar hacia adelante (alto y en un plano auxiliar distinto al lugar elegido para pescar) pasar en el back cast la línea y posicionarla con un cambio de dirección para el cast de presentación.

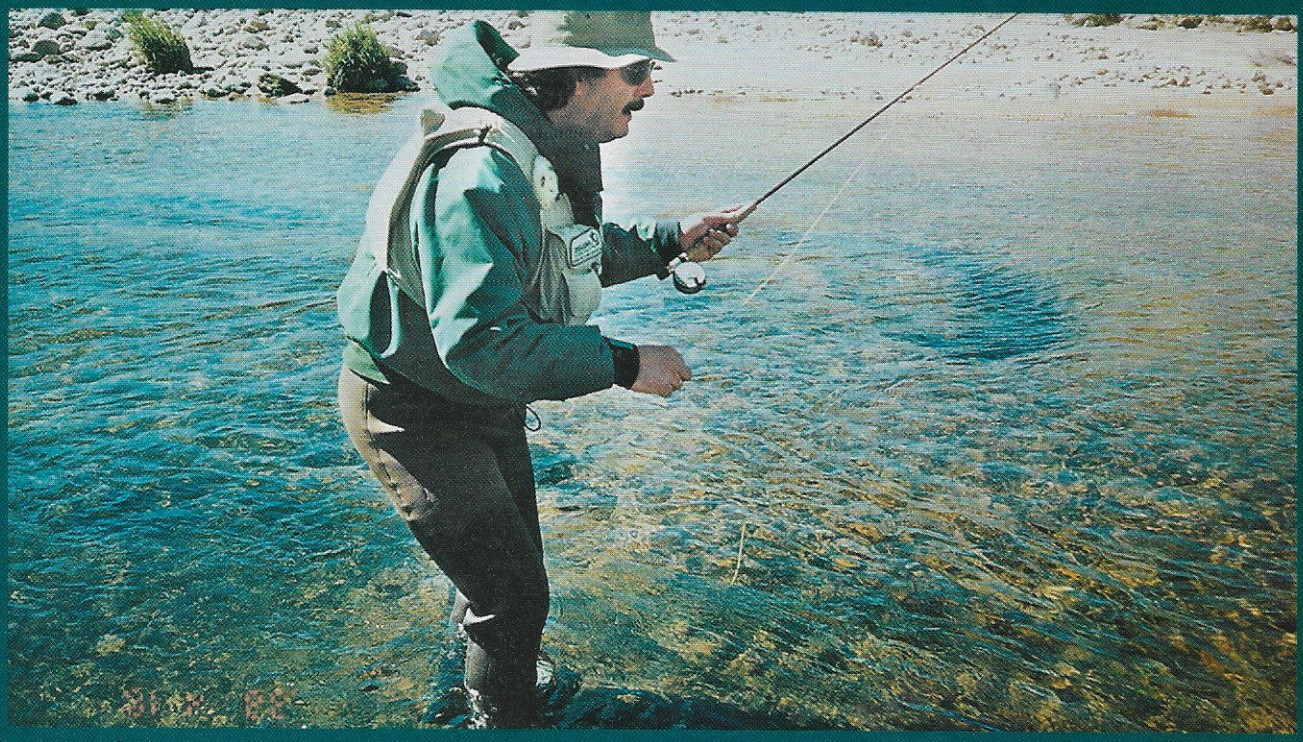
Esto tiene la ventaja de evitar falsos lances (técnicamente en general innecesarios) sobre zonas de pesca de aguas bajas donde la impronta del vuelo de la linea, suele perturbar el factor sorpresa de la presentación.

Si se me permite, para quienes ya tienen experiencia, acordarán la eficiencia del lance en curva recostando la línea sobre la orilla en la que pescamos y curvando el leadear hacia el lugar elegido de ingreso de nuestra mosca.

Algunas Variantes

Como podemos imaginar, la pesca río arriba desde el punto de vista técnico del lanzamiento, tiene en el lance y en la adecuada relación distancia-velocidad del agua, técnica de recogido (mano izquierda y caña en mano derecha) el principal aspecto a resolver.

Es por ello que a muchos amigos (a los que he podido convencer de lo divertido y eficáz que es pescar de este modo) les he sugerido comenzar con lances cortos, 5, 6, 8 metros, de esta manera la mano izquierda cumple una función exclusiva de suje-



Riguroso control de la línea

ción de la línea.

Muchas veces es preferible aproximarnos con cuidado al lugar que hemos elegido y acortar el lanzamiento, que lanzar al mismo lugar con un cast más largo.

Ahora bien, hay oportunidades o simplemente ocasiones en que nuestro instinto elige un lance largo y entonces nuestra mano izquierda debe actuar de otro modo.

En el caso de lances largos, lo conveniente es no estar sobre aguas rápidas, primero porque frente a correderas largas y de aguas rizadas o turbulentas es preferible, como lo señalaramos anteriormente, pescarlas por tramos de lances cortos y segundo porque no tendremos una deriva efectiva de pesca, proporcional a la longitud del lanzamiento. La velocidad de arrastre de nuestra mosca se verá así superada por la capacidad de recorrido que podamos generar con el arco de la caña de nuestra mano derecha y los posibles anillos o "bollitos de línea" que podamos realizar con nuestra mano izquierda, serán insuficientes.

Sin embargo frente a velocidades de escurrimiento moderadas o lentas es probable lanzar hacia arriba con lances largos (15-18 metros) y recoger la línea que se nos viene encima, con una combinación pausada del arco de la caña sobre la mano derecha y con una mayor dinámica de formación de pequeños "bollos de línea" en nuestra mano izquierda.

Un aspecto relevante a destacar, es la importancia de un buen back-cast. Para ello hay que "esperar" el correcto desarrollo de la línea y el leader, de lo contrario en nuestro cast de presentación no lograremos extender el leader como corresponde y por ende perderemos eficiencia en el control de nuestra mosca y su correcta deriva, además de disminuir la calidad de la presentación.

Por cierto, para lances largos y utilizando equipos livianos, es importante introducir un tirón adicional con la mano izquierda en el roll-cast de levante, que nos permitirá dar línea hacia adelante con la incorporación de mayor energía. Luego en el back-cast y en el cast de presentación, también podremos adicionar energía con el clásico tirón de nuestra mano izquierda.

Lo expuesto no invalida los aspectos considerados previamente, cuando nos proponíamos pescar en distancias más cortas, fundamentalmente lo atinente al control inmediato de la línea en nuestra mano izquierda, cuando nuestra mosca ingresa al lugar elegido para pescar.

En general importa destacar, que la elección de cada uno de estos momentos (y por ende de la técnica de lanzamiento y de pesca que más nos convenga utilizar) quedará librada al instinto que cada uno desarrolle en cada tramo del río, más que a una receta rígida y racionalista.

Creo que más allá de toda la bibiliografía que leemos y de los conceptos que asimilamos, muchos de ellos tan importantes, lo que verdaderamente nos produce placer y actúa sobre la grandeza de nuestro espíritu y edifica nuestra experiencia, es el no perder la libertad y la capacidad de crear o construir las situaciones que deseamos explorar, a partir de nuestras propias imágenes y deducciones.

Breve Comentario Sobre Equipos y Líneas

Cuando tenemos que seleccionar un equipo para practicar esta técnica, aunque parezca elemental mi apreciación, creo que debemos elegir el que más nos guste o el mejor que tengamos para este tipo de pesca.

No es el espíritu de este artículo analizar relaciones, que creo existen al momento de seleccionar algunas de nuestras cañas, entre la magnitud de los ríos a pescar, las características del clima, la técnica de pesca que vamos a utilizar, la destreza del pescador y fundamentalmente las opciones de las cuales disponemos.

En realidad y tratándose de nuestros ríos cordobeses, la magnitud y tipología de los mismos es, en general, bastante parecida, lo cual nos posibilitta seleccionar equipos que clasificaremos como livianos.

Por lo expuesto equipos para líneas #2, #3 y aún #4 son por demás suficientes para permitirnos técnicamente resolver los problemas de lanzamiento y guardar una relación adecuada para nuestras aguas. En

lo personal utilizo, desde hace muchos años, una caña para línea #2.

Lo que si me atrevería a definir (al menos desde mi perspectiva personal) es que las cañas de ocho pies u ocho pies y medio de largo, son las que mejor equilibran las relaciones de pesca que generalmente afrontamos. Debo confesar que he ensayado durante muchos años, cañas 6,6 pies, 8 pies, 8,8 pies y hasta 10 pies.

Lo expuesto precedentemente no invalida por cierto que podamos fundamentalmente divertirnos, con otros equipos de numeración y longitudes diferentes.

Ahora bien, partiendo de la hipótesis que el equipo está armado y equilibrado, lo que me parece interesante comentar es el tipo de línea más adecuada para esta estrategia de pesca.

La pesca río arriba, impone el uso de líneas floating y tanto las DT como las WF son absolutamente confortables para lanzar y pescar, al igual que lo dicho antes, la elección queda librada al gusto de cada uno, lo que si prefiero son las líneas de colores a las oscuras y esto exclusivamente para moscas secas.

El leader, que también sugiero conformar, es más bien largo, de 3m, 3, 10 m. Con un tippet de 0,80 m o 0,90 m y de 0,12 mm; si el equipo a utilizar es un #4 probablemente convenga subir un grado el diámetro del tippet, no perdamos de vista que en general pescaremos con moscas #16, #14, #12.

Las aguas a pescar

En realidad de las múltiples opciones que un río nos depara a lo largo de su recorrido, las entradas de las correderas son, sin lugar a dudas, las que nos brindan las mejores posibilidades de éxito.

Si bien como lo señaláramos, al principio encontraremos las aguas más turbulentas y rápidas; la dificultad que nos impondrá aquí el aspecto técnico del control de la línea, se verá seguramente recompensada por la actitud menos selectiva que suele tener la trucha cuando se ubica en esta sección del río.

Así mismo la zona de la cola del pozón es otro lugar interesante de explorar. En estos casos es muy importante seleccionar adecuadamente el lugar desde donde vamos a lanzar, siempre teniendo presente que estas distancias de pesca suelen ser muy cortas (no olvidemos que dejamos atrás la corredera que acabamos de pescar) y la velocidad del agua presenta una importante influencia. Aquí es donde un leader largo nos generará ventajas comparativas y tendremos que ubicar nuestra mosca, leader y tramo de línea en secciones que no tengan una exagerada influencia sobre el arrastre del sistemna.

Para concluir, los pozones, en general tan atractivos, si bien representan las aguas más sencillas desde el punto de vista técnico para pescar, también albergan los peces que suelen ser más selectivos, por ende será importante lograr muy buenas presentaciones y mover muy suavemente nuestra mosca (aconsejo explorar la técnica de emergentes, aún con un pequeño lastre "ad hoc" que nos ayude a bajar nuestra mosca).

No quisiera finalizar este comentario sin antes reiterar, que más allá de los conceptos que de un modo seguramente limitado he tratado de enunciar, lo verdaderamente importante es que cada uno de nosotros construya su propia experiencia a partir de la externalización de nuestros instintos y de la sensación, tan placentera, de construir nuestras propias conclusiones.

Aldo Scagliarini

Las fotos son del autor



Bebe Anchorena

La leyenda



Juan estaba por entonces haciendo sus primeras armas en la pesca con mosca sobre la boca del Chimehuin. La había elegido porque era ese lugar soñado del que le habían hablado tantas veces. De pronto clavó una hermosa trucha marrón, mucho más grande de lo que nunca imaginó y en esas condiciones podía dominar. Cuando la desesperación llegó al último tramo del backinkg y todo estaba perdido, una voz a sus espaldas le recomendó tranquilidad antes que nada. De a poco aquel hombre alto y afable, enteramente ataviado para la pesca con mosca que había aparecido tan imperceptible como oportunamente, fue, con precisas sugerencias, dándole una excepcional ayuda y a la vez inolvidable lección de pesca.

Cuando la trucha llegó por fin a la orilla de ese río interior que inunda el alma de los pescadores con mosca en el momento de capturar un pez, el desconocido ya había desaparecido tan discretamente como llegó.

Muchos años después Juan Alarcon, con todos los conocimientos y la historia de nuestro deporte a cuestas, no duda que se trató del "Bebe", nombre con el que el mundo de la pesca con mosca Argentina y extranjera, conoce a José Evaristo de Anchorena. Un indiscutible pionero de nuestro deporte y formidable caster, cuyas historias y hazañas deportivas, no sólo en Argentina, han dado vuelta al mundo y seguirán recordándose por siempre.

Juan hoy mira una y otra vez las fotos del Bebe que le mostramos intentando forzar sus recuerdos, pero la imagen de aquel caballero del río, se le ha escurrido irremediablemente de la memoria, hasta caer en la mágica e incontenible profundidad de la leyenda.

Por ella el Bebe Anchorena, aunque desde 1995 ya no pesque, sigue estando lo mismo en todas partes:

Recorre atento los pozones de su río buscando esas sombras gigantescas que solía mostrarle a los asombrados maestros norteamericanos que lo visitaban. Lanza un cast increíble en el Pozón de las Viudas y hace subir una esquiva marrón con la Platinun Blonde. Pasa por frente a lo de Putkamer, en la parte que más le gustaba del río y más allá mira su propia casa en la que fue intensamente feliz. Por la noche, en la Hostería de José Julián, departe con Donovan, Radziwil y los demás sobre esa grande que se les fue y los desafía para el día siguiente.

Alguien seguramente lo verá esta temporada sacando un salmón en el Traful, otro creerá en la próxima haberse saludado cordialmente con él en un recodo del Quilquihue y en un atardecer cualquiera, no faltará un recién iniciado en la pesca con mosca que asegure que un desconocido, de impecable estampa mosquera y una caña de bambú en su mano izquierda, gentilmente lo ayudó con un pez inolvidable en la boca del Chimehuin.

Bebe Anchorena hoy tiene 85 años y poder hablar con él en su casa de Buenos Aires, además de un sincero gusto, fue un verdadero honor.

Durante mucho tiempo pretendimos hacer un artículo sobre ese pasado luminoso de nuestro deporte y todo lo que "el Bebe", esa verdadera leyenda, significa para la pesca con mosca nacional. Finalmente su tradicional sencillez y predisposición, nos abrió las puertas del fascinante mundo de las grandes capturas, del "fair play" y de una maravillosa época pionera, donde pescar con mosca no era nada fácil.

Con esta entrega, entonces, estamos cumpliendo con un anhelo que nos habíamos impuesto.

Verano del 45

Bebe Anchorena se hizo pescador a mediados de la década del 40 cuando el Sur Argentino comenzaba a ser un selecto destino turístico.

Corría Octubre de 1945 y en "sociedad" con un pariente, consiguieron un bote y se adentraron en el lago Traful para pescar con caña de "spining" y señuelos comunes. Pero la experiencia se interrumpió abruptamente con la aparición del guardaparque.

En esa ocasión Bebe quedó vivamente impresionado con la "sensación del pique" y con esa atracción irreprimible que en más sintió por la pesca, se preparó para regresar en el verano cuando, le informaron, abría la temporada.

Fue en un negocio del centro de Buenos Aires que tenía artículos de polo, donde consiguió, su primera caña, una pesada Hardy de 3 tramos y con ella volvió, meses más tarde, a insistir en el Traful; en aquella ocasión pescó también en el Chimehuin.

Después de ese verano siguió pescando con mosca durante medio siglo más y recorrió como nadie nuestro país descubriendo los mejores lugares de pesca de Argentina, todo en una época donde tan solo el trasladarse ya era una aventura.

Un amigo de toda la vida

Jorge Donovan fue el compañero de pesca de Bebe prácticamente de toda la vida y juntos forjaron, puede decirse, los comienzos de la pesca con mosca nacional.

En realidad, cuenta modestamente Anchorena, no fueron ellos quienes iniciaron esa modalidad en Argentina, sino "los ingleses". Se refería a un puntual grupo de pescadores extranje-

ros, que dos o tres décadas antes que ellos, ya practicaban aquí la pesca con mosca, un deporte que les era por demás familiar debido a su origen.

La historia, que Bebe rememora con frescura, comienza con "un inglés" que era propietario de las tierras del Traful (donde ahora se levanta la famosa estancia "La Primavera") que a pesar de estar muy enamorado de una criolla, decidió, a raíz de la primera guerra mundial, enrolarse en el ejercito británico, prometiéndole volver para formalizar.

Regresó después de terminado el conflicto, pero la novia ya se había casado con otro y el inglés desilusionado, cuenta Bebe, decidió desprenderse del campo y lo puso en venta. Esas tierras que en la actualidad ha comprado, Ted Turner en un alto precio, sin embargo no pudieron venderse entonces "porque nadie las quería", directamente no hubo interesados. Fueron alquiladas entonces a un poblador de San Martín de Los Andes, que puso una hostería donde empezaron a concurrir pescadores ingleses que utilizaban equipos de mosca.

Entre ellos, recuerda Anchorena que le contaron, había una mujer también pescadora que le llamaban "la Gaucha Shipson", que mezclaba la pesca con el tejido. Todos permanecían largas temporadas, dejándole en realidad más pérdidas que ganancias al dueño.

Finalmente la familia Larriviere adquirió esa estancia a mediados de la década del treinta (antes de que fuera declarado Parque Nacional) y tanto el nuevo propietario como Cornelio Donovan, padre de Jorge, practicaban la pesca en el río Traful. Esa fue la semilla del interés de Bebe y Jorge.

El Bebe según Donovan

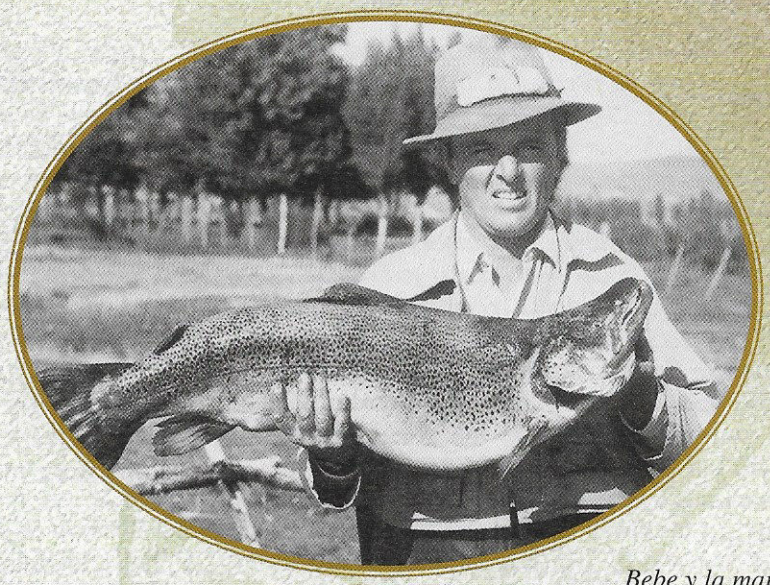
De los dos, Donovan era sin dudas quien más se preocupó por escribir las historias de pesca que fueron protagonizando y así numerosos artículos de él aparecieron en revistas tales como Camping y Safari.

En uno de ellos y bajo el título "Los amigos que la mosca me dejó" Donovan, se refiere especialmente a Bebe, describiéndolo deportivamente así:

"Cuantos años pescamos juntos casi no recuerdo... pero con él puedo asegurar hicimos la primaria, el bachillerato y los estudios superiores de la pesca con mosca, el Bebe por supuesto se graduó con las máximas calificaciones. Su estilo, su eficacia en el casting lo colocan en el primer plano y es más, rebalsa los límites nacionales para colocarlo entre los mejores del mundo. Maestro indiscutido del double haul. Su estilo personal está basado en un timing perfecto, su mano derecha (es zurdo) trabaja incesantemente sobre la línea, con gran ritmo y cadencia. El porcentaje de tiros correctos es elevadísimo y la distancia está por encima de lo normal. Tirando una mosca seca o una skatting- spider se aprecia su tremenda eficacia. Su enorme dominio de la mano del haul le permite hacer tiros de 20 o 25 metros sacando sólo 5 o 6 metros de línea. Hay un lugar en la boca que se llama "Abajo de los bushes"... la única chance para tirar es sacar 5 o 6 mts de línea, hacer un back cast muy fuerte y muy a tiempo, ya que el tiro para atrás, para arriba, no favorece para sacar distancia, en fin un lance sólo para expertos muy capacitados. Lo he visto a Bebe pescar una skating-spider en ese lugar y colocarla en los lugares más apartados pero más adecuados. Realmente es un espectáculo ver la maestría y el dominio que ha adquirido el Bebe en el difícil arte del casting con caña de mosca." ...Otro tiro magistral que realiza son los cambios de dirección, verlo parece tan fácil que a muchos no les llama la atención... Además de tirar bien, como conocedor de ríos de trucha está a la altura del mejor, no sólo de los ríos que conoce sino de los que no conoce. Sin duda sabe leer el agua y donde están los peces... en la Boca es el número uno, sin lugar a dudas..."

Llega Joe Brooks

Bebe hoy sigue teniendo esa conmovedora humildad y sencillez que nos referían los que lo conocen bien. Nos miró a través del amplio living de su departamento y con una contemporizadora sonrisa , dijo: ***"Jorge siempre exageraba"***; pasó entonces a contarnos tal vez uno de los momentos más decisivos de la historia de la pesca con Mosca argentina.



Bebe y la marrón record de 11 kgrs.

Donovan, se dedicaba a la explotación agropecuaria y había ido a una exposición referida al tema en Canadá en el año 1954. A su regreso pasó por New York y por supuesto recaló en una conocida casa de pesca de esa ciudad, donde se encontró casualmente con Joe Brooks, uno de los pescadores norteamericanos más famosos por esa época y pionero mundial de la pesca con mosca en agua salada.

Poco tardó Donovan, cuenta Bebe, en convencerlo de que en Argentina las truchas tenían el doble de tamaño que las del resto del mundo.

Rápidamente trabaron amistad y Jorge fue directamente de allí, invitado por Brooks, a pescar en su casa de Isla Morada en Miami (uno de los paraísos de la pesca con mosca de mar).

Como retribución Brooks quedo en visitar Argentina. Así entre el 12 y 20 de Febrero de 1955, llegó al país uno de los grandes maestros mundiales de nuestro deporte.

Donovan y Bebe lo esperaban ansiosos y espectantes en Ezeiza. Se habían colocado en "el puente" de la zona de arribos, para desde allí verlo mejor cuando bajara del avión. Cuando pisó la escalerilla y en su mano traía solamente "una cañita" que parecía de spining", Bebe un tanto desilusionado bromeó con Donovan. Luego, cuando recogieron el equipaje, los dos quedarían asombrados por la cantidad y calidad de equipos de mosca con que venia provisto el maestro norteamericano.

Hoy Bebe afirma de manera concluyente

"que la pesca con mosca Argentina se divide en un antes y un después de Joe Brooks" y para que no queden dudas aclara ***"con él se produjo un quiebre en todo lo que conocíamos y practicábamos"***.

Argentina en el Mundo

Brooks, fiel a su criterio de que "las truchas grandes quieren su boca llena" venía provisto de "inmnesos" bucktails que tanto Donovan como Anchorena, cuando entraron en confianza, llamaron "brochas de afeitar".

Brooks los usaba para la pesca en el mar con los Striped bass y Bonefish sobretodo y preferiblemente en colores claros. Sobre anzuelos # 1/0, con un cuerpo de tinsel metalizado plateado, se montaba, a continuación del ojo del anzuelo, un primer par de alas (obviamente de pelo) que llegaban a medir hasta 7,5 cmts de largo y sobre la curvatura otro segundo par de alas de igual extensión. Eran las llamadas "Blonde" que empezaron a ser adoptadas por los argentinos. Entre ellas se destacaban la Platinum Blonde, la Honey Blonde(las dos alas amarillas) y finalmente la Argentine Blonde (el primer par azules y el segundo blancas). Después siguieron en esta serie de las Blonde, la Strawberry (alas rojas y anaranjadas), la Pink (rosadas) y la Black. El cuerpo de la Honey Blonde se hacía con tinsel dorado en vez del plateado.

Una vez que Brooks estuvo en Argentina conoció primero la boca del Quilquihue en el Lolog. A poco de empezar a tirar lo sorprendió una arco iris de 4 kilos. A partir de ese momento se sucedieron truchas de un tamaño realmente espectacular entre 4 y 6 g. La sorpresa de Brooks le hizo exclamar "en una hora y media de pesca obtuve las dos truchas más grandes de mi vida. Cuando vuelva a casa nadie me lo creerá". Al día siguiente Jorge y Bebe, desde "el cuartel general" que habían establecido como siempre en la Hostería de José Julián en Junín de Los Andes, llevaron a Brooks a la boca del Chimehuin donde obtuvieron 6 truchas de más de cuatro kilos.

En el último día de pesca Joe Brooks obtuvo, con un popper, en la boca del Chimehuin su record de trucha marrón: siete kilos. Era tal el estado de exitación que cuando la estaba pesando "sus dientes castañeteaban" de nervios. Ocurrente Bebe "diagnosticó" esa "enfermedad" como fiebre, fiebre de la boca dijo y en más así empezó a describirse el especial estado emocional que producía ese lugar a muchos pescadores.

Esto fue después utilizado por Brook para escribir en Mayo de 1956, en la revista Field & Strem un artículo con ese título, "Boca Fever", donde por supuesto sus anfitriones argentinos tuvieron un destacadísimo lugar.

Así el Chimehuin, Junin de los Andes y la Argentina entraron, de la mano de uno de los pescadores más prestigiosos de todos los tiempos, al circuito mundial de la pesca con mosca.

Pura Fibra

La posterior afluencia de maestros norteamericanos y visitantes del resto del mundo a la Argentina fue una consecuencia natural del viaje de Brooks.

Donovan y Anchorena siempre predispuestos a pescar, solían ser sus amables anfitriones. Disfrutaban enseñándoles las inmensas sombras que surcaban el Chimehuin y otros ríos sureños. Brooks se hizo un habitué de nuestro país al que incluso vino con su esposa. La relación que había trabado con Donovan y Anchorena se transformó de esta manera en una perdurable amistad.

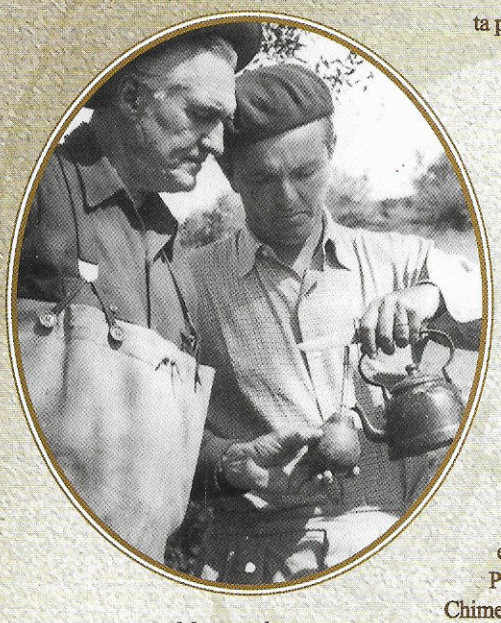
Para entonces Bebe estaba pescando ya en diferentes lugares del mundo.

Incursionó en la pesca con mosca de mar y obtuvo el record mundial de Bonefish. En Noruega clavó un Salmón atlántico de un tamaño también fuera de lo común, cuya captura ha pasado a ser parte del anecdotario de este gran pescador.

Ocurrió que ese pez, de un porte excepcional, no fue fácil de doblegar y Anchorena tuvo que seguirlo por la orilla del río durante un gran tramo, en el que atravesó, varios campos, un cultivo de papas y hasta pasó por el medio de un pueblo donde la gente que estaba en un baile salió a presenciar tamaña batalla. Finalmente lo cobró acercándolo a menos de 20 metros de él. Su fabulosa perseverancia, dice Donovan, sumada a su efectividad hacían de él un pescador realmente excepcional. Y cuen-

Anchorena en un típico paisaje sureño





Mateando con Joe Brooks

ta para probarlo una interesante anécdota: Estaban en el Traful con Zuberbuller; después de almorzar Bebe se fue al río y su amigo a dormir. A las nueve y media de la noche clavó un salmón de gran porte que finalmente encontró resguardo debajo de unos arboles, con el consiguiente peligro de enriedo, por lo que Anchorena necesariamente debía aflojar la tensión y el pez volvía entonces a recuperarse. Así estuvieron el Bebe y el salmón por más de dos horas hasta que a las once de la noche, muy preocupado Zuberbuller, los encontró en ese empecinado "tire y afloje". También en esa oportunidad Bebe cobró al pez. Por entonces sus ríos preferidos eran el Chimehuin, Malleo, Quilquihue y Aluminé.

La de los Once

El 2 de Marzo de 1961 Anchorena estaba por regresar de sus vacaciones sin haber obtenido alguna de esas grandes capturas que hacian memorable a las temporadas. Recorría el Chimehuin en la zona de la boca donde, como siempre, había mucha gente. Tuvo que eludir a un pescador que sentado en un banquillo encarnaba con lombrices y buscando un poco de tranquilidad caminó río abajo aproximadamente doscientos metros. En el camino cruzó a otros pescadores que regresaban por lo avanzado de la hora. Así llegó hasta un punto donde había un hidrómetro colgado de un cable que atravesaba el río. Se trataba de un lugar que todos eludían porque los enriedos eran inevitables. Ese día se dio con la sorpresa que el hidrómetro no estaba más. Pensó que durante mucho tiempo nadie había probado tirar allí y con una caña Ted Williams de fibra de vidrio de 9 pies para línea 9 a la que había atado una Honey Blonde nro. 2, lanzó un cast largo, directo a una profunda corredera.

Hasta aquí el relato que nos hizo el propio Bebe. Esta lucha que ha sido después relatada por muchos "historiadores", duró, según nos contó el propio protagonista, poco más de tres cuartos de hora. Así la relata el recordado Zapico Antuña en la antigua y excelente revista "Camping" con palabras textuales de Bebe:

"...Alcanzo a ver una marejada detrás de la mosca y enseguida siento un tirón impresionante. Era un pez realmente grande. Rápidamente sacó 60 metros entre línea y reserva. Más abajo, en el centro del río hay un tronco grande si es una marrón como parece seguramente buscará enredarse en él para escapar. Sin embargo decide frenar y se planta en el centro de la corriente, como una roca. Aplico toda la fuerza que permite el equipo: el líder resiste 6 libras ¿Pesará 7 kilos? Transcurren diez largos minutos y empleo todos los recursos que se me ocurren. Bruscamente la trucha arranca con una velocidad inicial tan brutal que me hace una galleta en el reel a pesar del registro correcto en que lo tenía. Atino a correr para acompañarla y evitar así que corte, mientras arreglo el hilo. Esto sin embargo me cuesta más de un tropezón y un golpe contra el suelo. Finalmente se detiene y comienza el efecto de la caña que lentamente la va acercando. Alcanzo a ver una cola inmensa y de un solo golpe vuelve a sacar 50 metros de línea. Sale la luna y el espectáculo es indescriptible. Tiemblo de emoción y de cansancio. Vuelvo a recuperar y busco, esta vez agua tranquila y baja. Descubro una gran piedra que tiene detrás, seguramente buen reparo y logro llevarla hasta allí. Entra rendida, también ella, y entonces busco en su cuerpo interminable el lugar para asegurar el bichero y la presa. Mis hijas que han presenciados las últimas alternativas de la lucha, me alcanzan una balanza que marca solamente hasta 9 kilos. El resorte pega sonoro en el fondo...".

Desde entonces al lugar del río donde se produjo esta captura se lo llama "de los once".

Bebe nos cuenta hoy el final de esta fascinante historia. Pesaron la trucha dos veces más. La primera inmediatamente después en la boca del Chimehuin donde alguien facilitó una balanza con más rango y la trucha sobrepasó entonces los once kilos. Rato después, en la tradicional hostería de José Julián, en medio de una generalizada algarabía, un irlandés trajo una balanza Hardy y la gigantesca marrón pesó 24 libras. Cuando Bebe quiso devolverle la balanza el irlandés de ninguna manera la aceptó. Quedó como un obligado presente, cargado de respeto por quien acababa de batir el record mundial de la especie con mosca. Ese registro se mantuvo por muchos años.

Ernest Schwiebert, uno de los más renombrados autores norteamericanos de artículos y libros de pesca con mosca, hace un extenso relato, más o menos ajustado a los hechos, de esta captura, en el cuidado libro "Aguas Lejanas" de Val Atkinson. Muchas otras publicaciones extranjeras también la refirieron después.

Un viaje en omnibus

Bebe Anchorena no sólo es un deportista cabal, sino todos coinciden en que antes, es una gran persona.

Los inicios de la pesca con mosca en nuestra provincia, allá por fines de la década del setenta y comienzos de la siguiente, lo contaron como un incansable maestro y entusiasta impulsor de todas las iniciativas e interrogantes que



Bebe casteando. Una de las tantas veces que vino a Córdoba.

se planteaban los cordobeses por entonces.

Vino muchas veces a nuestra Ciudad y pescó nuestros ríos serranos que hoy opina "son inmejorables para practicar mosca seca". Se recuerda del río San José donde está el campo de Bardin y otros muchos lugares donde fue llevado por la Fundación Achala, hoy desaparecida.

Pero además Anchorena, vino a Córdoba para dictar cursos de atado y aquí además probaba las cañas de bambu de Gustavo Prato, quien incluso solía dejárselas en su casa del sur durante las temporadas. Hoy Anchorena guarda un afectuoso recuerdo para su hijo Federico, Eduardo Carena y Silvia Finochiaro, última presidenta de la Fundación Achala.

En cierta ocasión, cuenta Eduardo Carena al frente inicialmente de Achala, Bebe fue invitado a Córdoba a dar un curso de moscas salmoneras, pero seguramente también iba a atar una "Skating Spider" (araña patinadora), su mosca preferida, que medía hasta 3 cmts. de diámetro. Para esa ocasión necesitaba un cemento que no lo iba a poder conseguir aquí, así que en Buenos Aires apartó una cantidad suficiente que puso en un frasco y cerró cuidadosamente.

Como los cordobeses insistían en hacerse cargo del viaje, Anchorena para no ocasionarles demasiados gastos, decidió venir en omnibus por lo que tuvo que traer en la mano ese precioso frasquito, durante las diez horas que duró el trayecto.

Precisamente estas características de minuciosidad y perseverancia fueron las que lo convirtieron en uno de los grandes atadores del país. Sus moscas de salmón, tal vez la máxima expresión del atado en el mundo, son por demás famosas. Incluso quienes lo conocen bien en este aspecto, se asombran por la cantidad, diversidad y calidad de material que guarda. Cuando Julio Gilardi decidió publicar su libro de atado fue Bebe Anchorena quien, emblemáticamente, lo prologó.

Hoy en compañía de Marcelo Morales sigue atando moscas de salmón.

Una Casa Un Mundo

Tal vez había más truchas grandes antes que ahora, pero… ¡había que pescarlas! y con equipos no tan sofisticados y específicos como los nuestros de hoy.

Observación, perseverancia y sobretodo habilidad, era por entonces la única "receta" para estas grandes capturas, imposible de hallarla en el escaparate de un fly shop.

Bebe obtuvo otras muchas truchas memorables aparte de esta. De hecho siempre recuerda otra de ocho kilos que cobró y cuya pelea le ha quedado vivamente grabada.

El 5 de Marzo de 1968, tuvo otra titánica lucha también con una descomunal trucha marrón que "empequeñecía a la de 11 kg", pero después de 45 inolvidables minutos cortó.

El profundo amor por su río, lo llevó finalmente a Anchorena a edificar en la inmensidad de la Patagonia, en la ribera misma del Chuimehuin, una de las casas más bonitas y amplias de la región, que en adelante se erigió como un verdadero paradigma del compromiso final de un hombre con su deporte y sobretodo con el medio que amaba.

No hablamos con él de los años felices que transcurrieron allí, pero sabemos que alrededor de ella se abroquelaron gran parte de sus afectos y recuerdos más profundos y perdurables.

Finalmente cuando no pudo pescar más, Bebe la vendió sin conocer nunca personalmente al extranjero que la adquirió.

Hoy cuando un mosquero pasa frente a ella no duda en afirmar, como si no hubiera cambiado de dueño, que esa es la "casa del Bebe".

Por Siempre Bebe

Anchorena nos mira desde el sillón, como repasando cada una de sus horas más plenas en la naturaleza y con esa límpida conciencia que sólo adquiere quien ha vivido intensamente, nos dice simple y sabiamente con algo de tristeza: "todo pasa en la vida". Pero se levanta y con un renovado ánimo nos muestra ese trofeo que está en la sala contigua.

Siempre gentil tiene palabras de aliento para nuestra revista "que le gusta mucho" y sigue hablándonos: ***"al atado hay que dibujarlo para que se entienda bien"***, nos sugiere. Luego opina que la proliferación de pescadores y guías de pesca va a contribuir a que los propietarios cierren las tranqueras de los campos. El Quillen, nos dice, era un extraordinario río mucho antes de que él lo pescara, hoy ha decaído notablemente. Finalmente, y entre todos estos temas generales de conversación, nos confió que él siempre "pescó arriba o inmediatamente debajo del agua", "la trucha que no sube hay que dejarla tranquila abajo". Toda una definición de su estilo.

Jorge Donovan, en aquel antiguo artículo de Safari, concluye la semblanza de su amigo diciendo ***"… sabe vivir en la naturaleza como un indio. Nadie como él puede encender fuego aún lloviendo sin uso de inflamables y es su placer vivir al aire libre, como se debe, apreciando la belleza y aprovechando la naturaleza. Es un conservacionista nato. Su figura es el ejemplo que hay que imitar para legar los encantos de nuestro maravilloso sur a las generaciones venideras..."***

.....

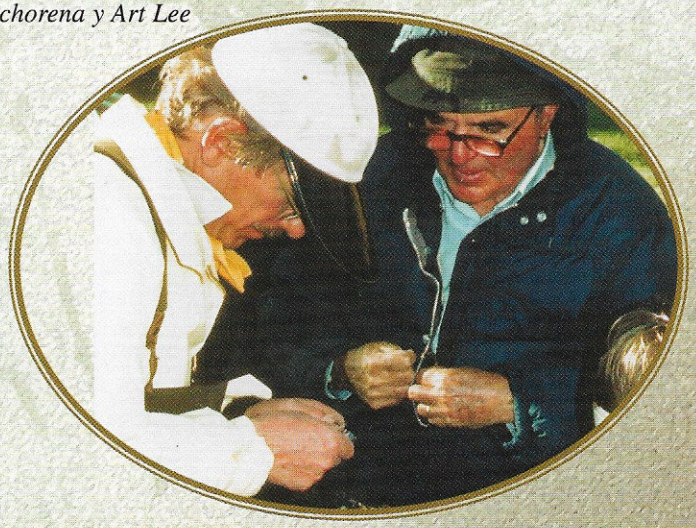
Bebe nos acompaña hasta el ascensor, con esa sencillez de la que tanto nos hablaron, envía saludos a los cordobeses y en ese instante se nos ocurre pensar "que no todo pasa en la vida", que lo realmente importante perdura y se multiplica en el inabarcable horizonte del espíritu. Que grandes no son los peces, sino sus pescadores. Y no importa mucho que aquellos sean cobrados o se vayan, porque en realidad lo que se captura, en cualquier caso, es un sueño. Un sueño inalterable que regalamos a otros algún día. Bebe ha confiado, a las "generaciones venideras", los mejores suyos por siempre.

Tuvimos ganas de volver para decírselo, pero creímos que era mejor dejarlo para cuando lo encontremos en un recodo del Quilquihue la próxima temporada.

Anibal Carballo

Fuentes:
Conversación personal con Jose de Anchorena, Nov'99
Revista Camping - Revista Safari.
Eduardo Carena - Marcelo Morales.
Agradecemos las fotos a Bebe y la gestión de acercármoslas a Juan de Anchorena y Clodomiro Ferreira.

Bebe Anchorena y Art Lee




FEDERICO PRATO
FLY SHOP
20 años de experiencia en pesca con mosca
Distribuidor exclusivo en Argentina de
R.L. WINSTON ROD CO.
WAPSI
Lamson
Jim Vincent's RIO
Un Mundo Aparte
REDINGTON
BUCK'S BAGS INC.
Obispo Pozo y Silva 1971 - 5009 Villa Cabrera - Córdoba
Tel/Fax: (0351) 4885924 - flyshop@onenet.com.ar

AGUAS ABIERTAS

Por Marcos Córdoba

Con Lee Wulff y Joe Brooks, primero y Lefty Kreh después, Estados Unidos ha venido imponiendo desde mediados de siglo la pesca con mosca en agua salada. Esta modalidad, dentro de nuestro deporte, ha terminado cobrando hoy una importancia tal que en ella se deposita el propio futuro del fly fishing.

Kreh en el prefacio a la edición de 1997 de "Fly Fishing in Salt Water", su magnífico libro escrito en 1960 y considerado la biblia de la pesca con mosca en agua salada, dice en las últimas líneas: *"La pesca con mosca en agua salada es una quieta nueva frontera. Anhelo que esta nueva versión de mi libro ayude a muchos iniciados en esta fascinante y desafiante modalidad de pesca".*

Por eso al plantear, en una editorial anterior de Línea 4, las fronteras de la pesca con mosca en Argentina, decíamos que entre las tantas cosas por hacer, nos quedaba intentar explorar ese tan inabarcable y desconocido como excepcional litoral marítimo nuestro.

No hallaremos aquí Bonefish, Tarpón, ni Permit, como tampoco muchas de las grandes especies que en este momento plantean titánicas batallas en mar abierto a los pescadores con mosca de otras latitudes. Pero Argentina, con una extraordinariamente extensa costa Atlántica, puede deparar más de una sorpresa, con alguna especie que como el Dorado en los ríos del norte y el litoral, le de un "toque propio e irreproducible" a la región. Sólo hace falta que valoremos lo nuestro y para lograrlo es preciso antes conocerlo.

Precisamente cuando estabamos diciendo todo esto, Marcos Córdoba, un experimentadísimo y conocido pescador con mosca argentino, junto a muchos otros entusiastas pescadores de la Ciudad de Mar del Plata, ya estaban "mar adentro" en el tema. Imaginamos que habrá otros deportistas que ignoramos pero que también deben haber iniciado ese camino que reclamábamos comodamente desde una computadora.

Por eso a estos exploradores de esa nueva y fascinante frontera, vaya nuestro respeto y admiración, que es el mismo que sentimos por todos los pioneros, desde el primer día que editamos esta revista.

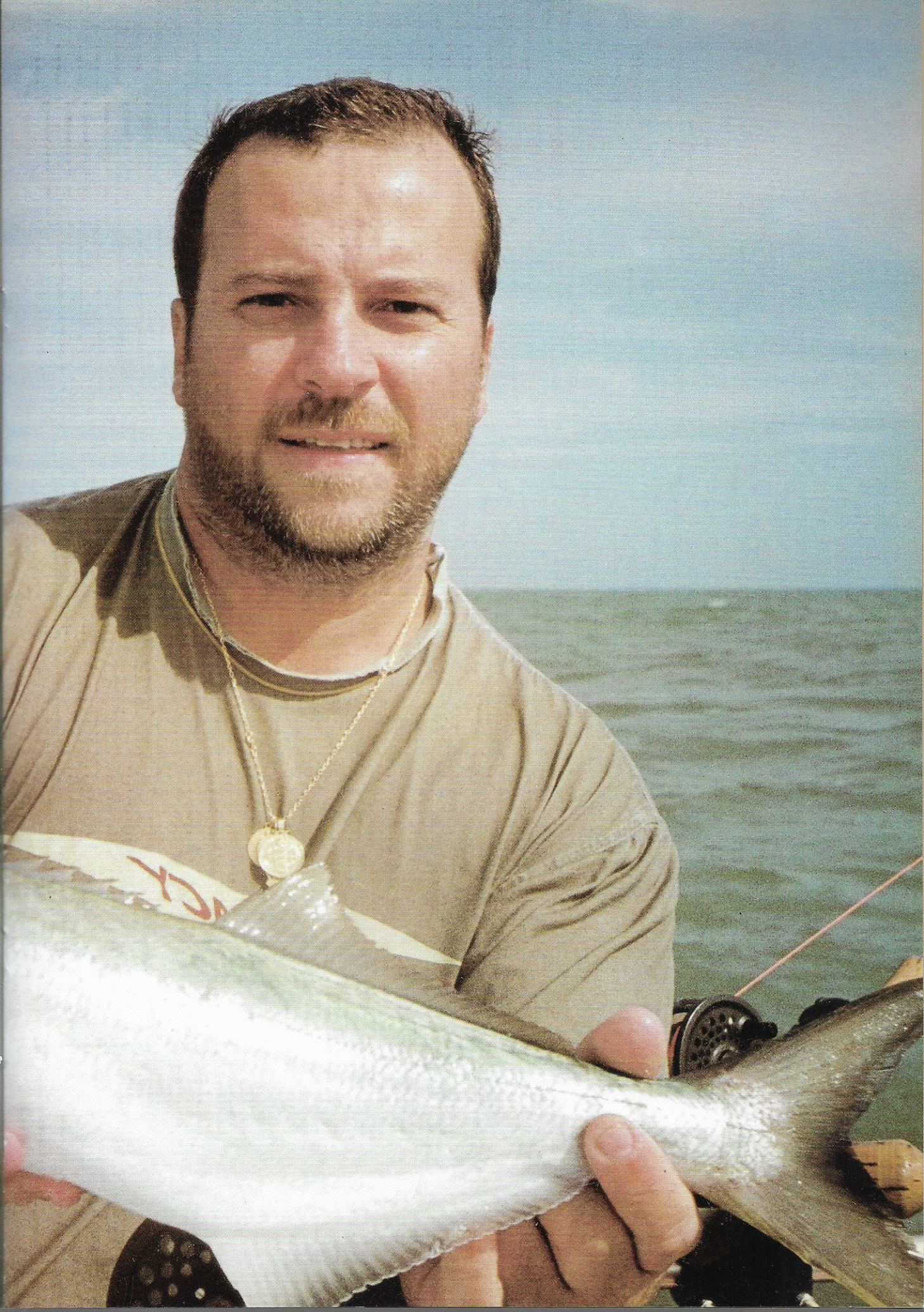
Marcos no podía haberle puesto, al artículo que le pedimos, un título más significativo y cargado de promisorios presagios, que el de "Aguas abiertas".

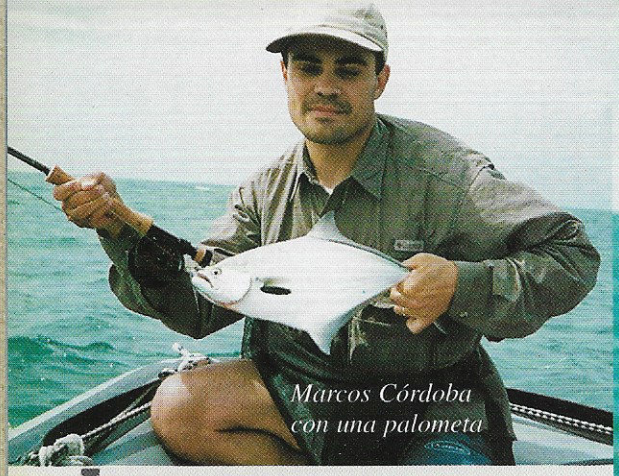
Esta es la primera nota sobre pesca con mosca en el mar que se publica en nuestro país y además de un gusto, representa un verdadero honor y compromiso para nosotros.

Línea 4



El mar: la nueva frontera de la pesca con mosca argentina





Marcos Córdoba con una palometa



Una estilizada caballa

La pesca con mosca es uno de los métodos de captura más efectivos para una gran mayoría de peces. Si pensamos en la diversidad de organismos que podemos simular y en que otras tantas moscas pescan sin por ello imitar nada, no debieran extrañarnos las noticias de capturas de peces de mar, por ejemplo. Esto, en general, no es así ya que muchos pescadores se sorprenden de que un mero, por ejemplo, sea pescado con mosca. Tal situación revela un desconocimiento acerca del verdadero potencial de la pesca con mosca. Pero, por supuesto, no todas son ventajas, nuestras moscas tienen la chance de pescar cuando llegan donde el pez se encuentra.

Es de público conocimiento que la riqueza que en otras épocas exhibiera nuestro litoral marítimo hoy en día se encuentra muy disminuida a causa de la pesca indiscriminada por parte de la flota pesquera, propia y extraña. Por dicha razón la gran mayoría de las experiencias de pesca en el mar que he realizado en compañía de amigos son a bordo de una embarcación. Dichas excursiones son en la costa de Mar del Plata y tras tres años de producida la primera experiencia es posible dar algunos consejos para aquel pescador que desee salir a "aguas abiertas".

Muchos pescadores me han escuchado decir que es "como ir a la guerra", lo cual es relativamente cierto si tenemos en cuenta la inestabilidad del clima que afecta Mar del Plata y el hecho de que varias excursiones las hemos realizado en los popularmente "seguros" semi-rigidos pero de muy mediocres prestaciones para el uso de la pesca deportiva. El mar exige embarcaciones seguras, de porte importante y cómodas para el trabajo a realizar .

En general, partiendo de la base que nuestra meta sea en principio intentar pescar peces cazadores como anchoas y palometas debemos distinguir básicamente dos situaciones de pesca. La primera es si observamos que estos depredadores se encuentran alimentándose de especies menores lo cual es advertido por la presencia de gaviotas que revolotean sobre el área en cuestión y se precipitan hasta la superficie del agua a tomar los restos de la cacería. Si no avistamos estos signos de actividad es importante contar con un detector de cardúmenes que nos auxiliará a ubicar la mejor concentración de peces y la profundidad a que estos se mueven.

En el primer caso la pesca es más emocionante y dinámica. Los ataques son visibles, casi en la superficie del agua y se producen con rapidez. Las anchoas realizan los movimientos con mayor velocidad que las palometas, en ambas situaciones es conveniente interceptar con la embarcación la línea de desplazamiento de los peces y pescar a la deriva. Tan pronto como merme la pesca habrá que navegar y reubicar la embarcación para una nueva interceptación. Las moscas que mayor rendimiento alcanzan en esta situación son aquellas que imitan a las pequeñas víctimas como Deceivers, Zonkers y Bucktails con cabezas cubiertas con epoxi, en todos los casos con la adición de ojos. El trabajo se realiza concretando medianos a largos lanzamientos y recuperando muy rápidamente la mosca no bien esta toca el agua, o dejar profundizar ligeramente a medida que el ataque decrece en magnitud. Las anchoas que suelen pescarse pesan entre 1 y 2 kilogramos, registrando las palometas un promedio menor. Estos peces cuando son clavados en estos periodos de frenética actividad, ofrecen un muy duro combate realizando potentes corridas, muy veloces en el caso de las anchoas que, en muchas ocasiones, pasan por debajo de la embarcación introduciendo la puntera de nuestra caña en el agua. Es común que las anchoas realicen acrobáticos saltos, mientras que las palometas suelen desplazarse en zig-zag.

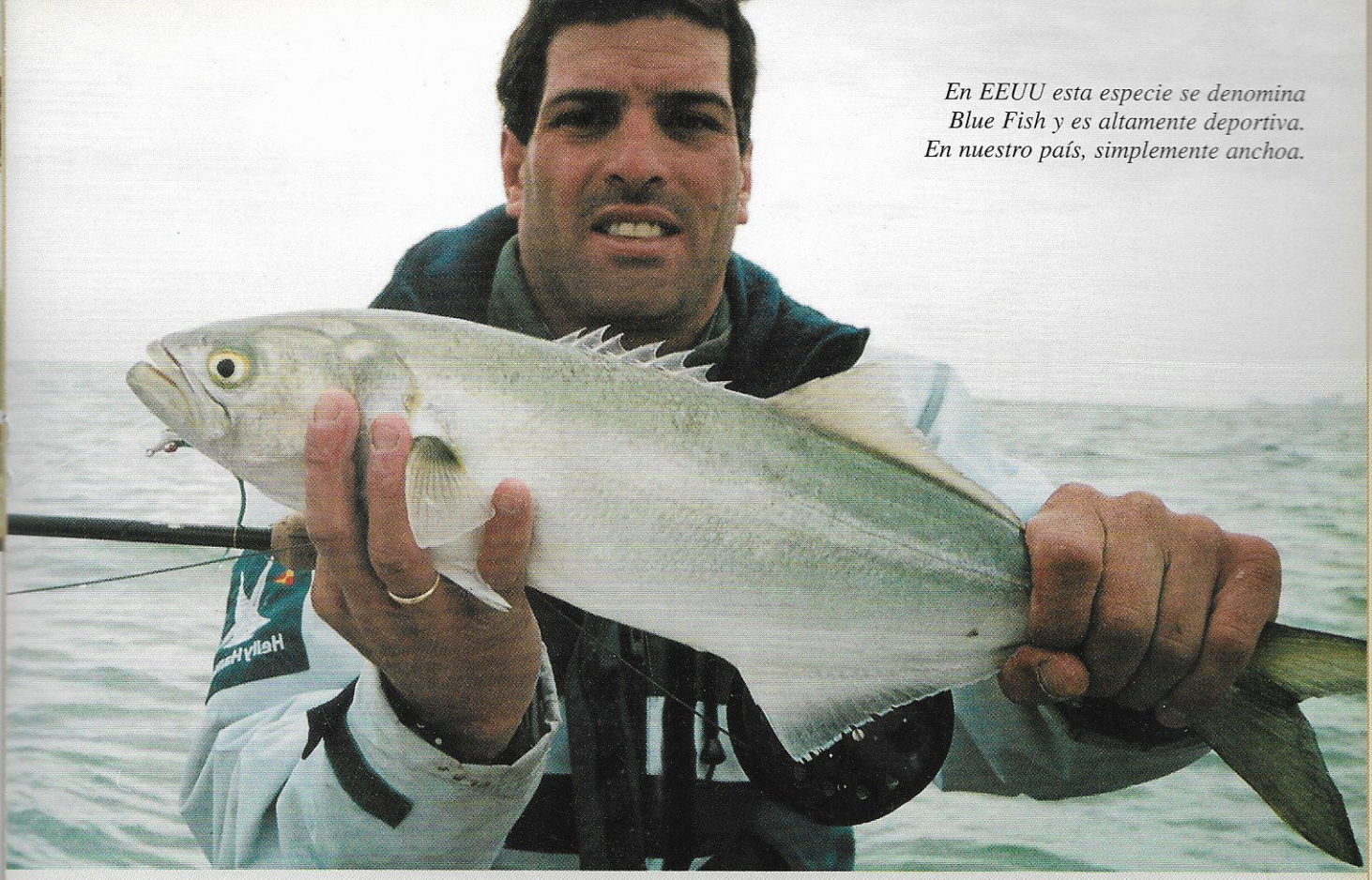
Distinta es la situación cuando no se registra esta actividad. Resulta común entonces moverse sobre los bancos y determinar la presencia de peces y la profundidad a que se encuentran con el auxilio de un detector de peces. Es prioritario que nuestra mosca alcance dicho nivel de profundidad, lo cual es regulado mediante el uso de líneas pesadas y moscas con ojo de plomo. La corriente es el rival más difícil de vencer en estos casos y por otra parte se deberá tener cuidado en regular la recuperación de la mosca para no quitarla de la zona de pesca, es decir que no pierda profundidad rápidamente. Moscas como la Clouser Minnow con pesados ojos que le imparten una acción tipo jig son excelentes para realizar este trabajo.

En general, la embarcación se encuentra fondeada, pero esta no es una regla fija. La proximidad de otra embarcación que esté cebando para atraer y mantener los peces en la zona puede ser beneficioso, de hecho hemos salvado alguna salida por dicha razón, por otro lado podría recurrirse a este método para provocar una cierta actividad. En estos casos o cuando los ataques son muy grandes Deceivers color naranja, rojo/blanco suelen dar excelente pesca ya que podrían estar imitando los restos de un pequeño pez herido.

Cuando la prioridad es profundizar no hace falta realizar un lanzamiento lejano, sino que lo ideal resulta posicionar la línea y mosca en dirección hacia donde tiene origen la corriente. Luego, manteniendo la línea floja, es decir sin las tensiones provocadas por las corriente, alimentaremos con mayor cantidad de línea. Como mencionara anteriormente el trabajo sobre la mosca debe ser más lento siendo excelente provocar irregulares ascensos y descensos en la mosca.

El equipo

La caña para pescar embarcado con mosca en el mar debe permitir el uso de líneas de variado peso, por ejemplo desde 200 grains a 400 grains o más. Esto es debido a que profundizar la mosca en días con fuertes corrientes no resulta fácil y en ocasiones se usan pesadas moscas. Las cañas que permiten manejar esta situación son las #8 y #9 en longitudes no mayores a los 9 pies de acción semi-rápida con una controlada flexión de manera de controlar loops que permitan gobernar estas pesadas líneas y moscas. La caña debe tener "músculo". Una caña de rápida de acción diseñada para producir cerrados loops, brindar distancia y precisión (bonefish) de poco nos servirá en este caso. Dentro de las series de mayor calidad se



En EEUU esta especie se denomina Blue Fish y es altamente deportiva. En nuestro país, simplemente anchoa.

destacan las Thomas & Thomas SC, Scott HP y Sage RPLXi. En rangos de menor precio mis preferidas son Thomas & Thomas ES, Redington Saltwater y las RedFly en las económicas. Todas estas cañas están provistas con herrajes para el mar, pasa-hilos y punteros sobredimensionados que favorecen el lanzamiento y evitan nudos. Si Ud. cree que esa primera caña #8 de oriente puede salvarlo de una inversión está equivocado: el mar todo lo daña y ni hablar si el equipo es de mediocre calidad. Es importante destacar que las cañas "no pulidas" realmente resisten más la "aspereza" de estas excursiones.

Lo mismo en cuanto a un nivel de calidad-/durabilidad cabe para el reel, el que deberá tener al menos 150 yds de backing de 30 lbs y si cuenta con un buen freno a disco mejor, el cual no es conveniente tenerlo muy ajustado en momentos en que el pez está próximo a la embarcación. Podremos prevenir así un choque de la caña contra la borda de la embarcación ante un cruce del pez por debajo de esta. Reels como los Orvis Battenkill 89, Scientific Angler System 2L 89 y Ross Cimarron #4 cumplen perfectamente la misión.

Las líneas que más hemos usado por sus buenas prestaciones y que nos han brindado una mayor vida útil por sobre otras similares son las Cortland QD 225, Rio DC 200/300 Teeny TS 250/350 y Air Flo TS WF-fast intermediate. Una nueva línea de Río denominada The Dredger consistente en un sistema intercambiable de sus durables torpedos de 7,2 m de alta densidad en 200, 300 y 400 grains abre la muy interesante opción de cargar el sistema en un único carrete. Todas mis líneas de hundimiento rápido, que uso en el mar, tienen un nudo de aguja que conecta una sección de 10 cm de monofilamento Río Powerflex de diámetro 0,60/0,65 mm rematado con un "perfection loop". Monofilamentos más duros podrían ser usados pero una vez que toman una ondulación resulta casi imposible eliminarla. Luego utilizo un leader del mismo material sin nudos, al que en el butt ejecuto un perfección loop para una unión lazo a lazo. El leader es recortado en su longitud y ejecutado en el otro extremo un lazo doble. La longitud del leader se reduce a 1 m y hace falta adicionarle el tippet que generalmente tiene un diámetro del OX o 1X con un doble lazo en el extremo y una longitud de 65 cm. La unión de estos dobles lazo generan una muy fuerte conexión. Siempre llevo varios de estos leaders y tippets a bordo. No son leaders delicados, no hace falta, pero permiten rápidos cambios. El uso de alambres para prevenir cortes es absolutamente innecesario.

Las moscas que más uso son Deceivers #2/0 a #4 en colores blanco, chartreuse/blanco, verde/blanco, verde/chartreuse, amarillo/blanco, Clouser Minows en colores y tamaños similares. Zonkers blancos con cuerpos perlados de Estaz chenille y delgados bucktails gris/blanco con cabezas de epoxi y escaso mylar perlado y holográfico. Otras muchas moscas tienen buen rendimiento, es importante que sedan durables, fáciles de armar y montadas en anzuelos que puedan ser afilados como los Mustad 3407 o lo que es mejor los afiladísimos Daichi 2546, Tiemco 811S y 9394 para Zonkers. El uso de Krystal Flash, Flashabou, ojos adhesivos o metálicos tipo Real eyes es muy importante.

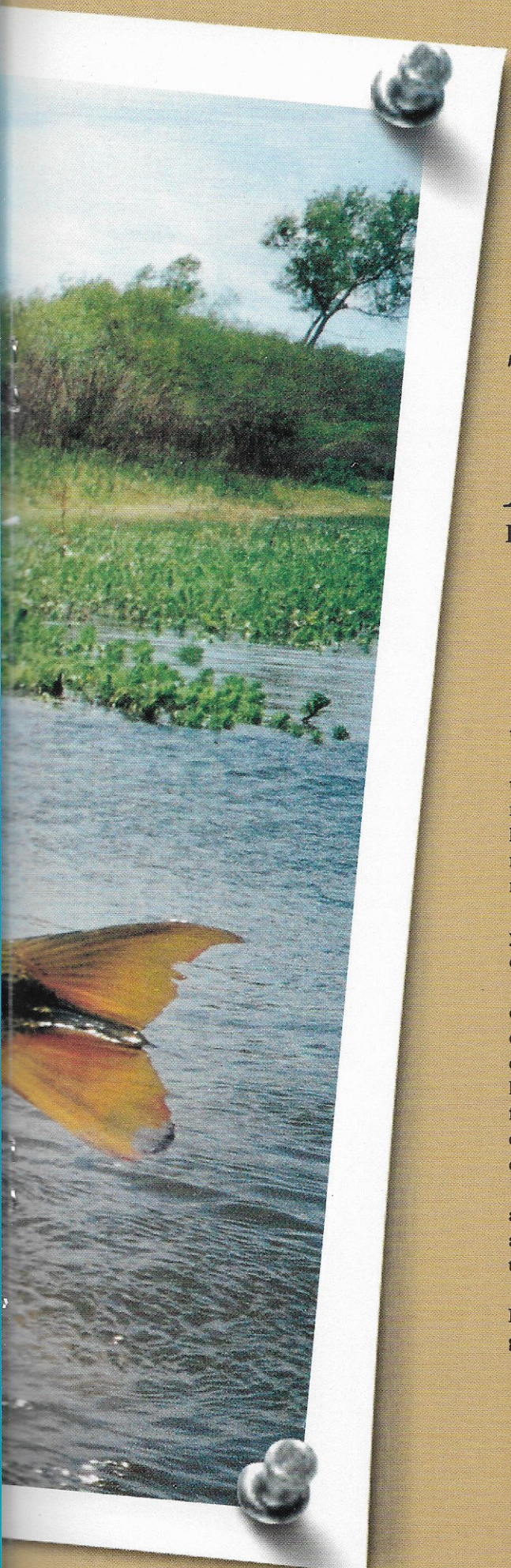
Otros peces pueden ser capturados, como ser pescadillas, meros, pejerreyes etc y las sorpresas no están descartadas. El conocimiento de la posición de los bancos es muy importante. Existen en la actualidad embarcaciones que realizan excursiones de pesca con mosca. Las salidas son en general desde el puerto de Mar del Plata y los destinos no muy alejados. Es muy difícil establecer con anticipación una salida ya que las condiciones meteorológicas que prevalecerán en la jornada elegida se conocerán con mayor precisión sólo unas horas antes.

Si se suelen sufrir mareos es conveniente estar preparado y tomar un comprimido de Dramamine cada 24 hrs, dos o tres días antes de la salida. Mantener la mirada hacia el horizonte o arriba, respirar profundo y salir con el estómago lleno suele aliviar o prevenir descompostu-ras.

Otras pescas pueden realizarse en ambientes marinos como el lenguado, etc vadeando la costa. Para concretar estas experiencias sólo hace falta darse la oportunidad.

Nota de la redacción: Marcos Córdoba, pescador y atador profesional con más de 15 años de experiencia, es co-propietario de Rio Aluminé Fly Shop. Vive en Mar del Plata y ésta es su primera colaboración para Línea 4.

Soberbios dorados en Salta.
Río Juramento.



TORPEDOS AMARILLOS

Por Fernando "Tuna" Labarta

Tres razones hacen que nuestro dorado pueda llegar a ser tenido como uno de los más codiciados trofeos de pesca con mosca del mundo: es extraordinariamente hermoso, tremendamente salvaje, y definitivamente ingobernable en el extremo de una caña. Los selváticos escenarios del Paraná y sus afluentes donde se distribuye principalmente, terminan de darle un irresistible atractivo.

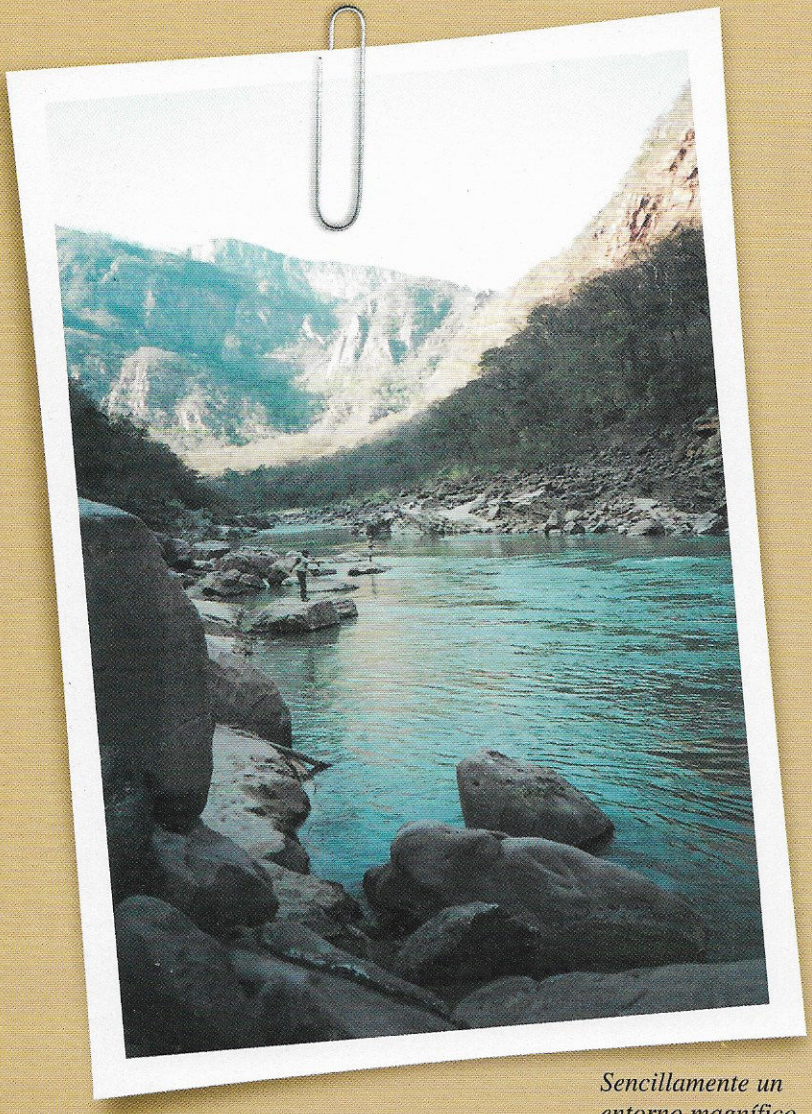
Pero imaginemos ahora a este magnífico pez en uno de esos impactantes ambientes de montaña, surcados por torrentes de agua cristalina y oxigenada, con profundos pozones y meandrosas correderas, a los que estamos tan acostumbrados los pescadores con mosca y comenzará a hacérsenos realidad esa pesca "soñada" por cualquiera de nosotros .

Ese verdadero paraíso mosquero está a mil kilómetros de Córdoba y un poco más de Buenos Aires, en los magníficos ríos de la provincia de Salta.

El autor de esta nota, es uno de los más experimentados pescadores de esa región y de sus experiencias resulta fácil concluir que el dorado abre una gama infinita de posibilidades, no sólo a nuestro deporte en el país, sino a toda la pesca con mosca en si: Streamers, ninfas y hasta moscas secas. Líneas de flote, engaños propios y técnicas específicas para tentarlos; todo junto, en ese medio único y espectacular que es el norte Argentino, no dejan muchas dudas sobre el potencial mosquero y turístico que encierra.

Además este entusiasta grupo de auténticos pescadores con mosca, al que pertenece el autor del artículo, practica la pesca sin muerte que alguna vez sugerimos para el dorado en el Paraná y se indignan, legítimamente, por las masacres de que es objeto tan digno adversario.

Por todo, peces, ríos y calidad de pescadores, no hay dudas que el Norte, en lo que a pesca con mosca se refiere, también existe en Argentina.



Sencillamente un entorno magnífico.

La casa de pesca con mosca más conocida de New York en su página Web muestra un hermoso Dorado y ofrece viajes para pescarlo en Argentina, anuncios en Fly Fisherman, excursiones de pesca de Dorado en Bolivia publicitadas en internet por la agencia Frontiers. Es el dorado con mosca una pesca que los mosquero argentinos aún no apreciamos y disfrutamos en su verdadera magnitud?.

Joey Lyn, un amigo nuestro de Texas fotógrafo y guía de pesca, que desde hace tres años pasa noventa días en la Patagonia, desde hace dos vuela al norte para intentar lo que dice es una de sus metas de mosquero: un gran Dorado, la otra un gran Tarpón.

Así desde ríos en el sur Boliviano como el Tarija y sus afluentes, o el Pilcomayo en Villa Montes, hasta el río Dulce en Termas o hasta el sur de la Ciudad de Santiago del Estero en todo el nor-oeste puede intentarse esta pesca.

Desde el Alto Bermejo frente al Parque Nacional El Baritú y sus muy interesantes afluentes el río Lipeo o el Pescado en primavera, con calores intensos, siempre con la chance de alguna pieza grande o en el río Juramento, aguas abajo del dique El Tunal, en Julio y con temperaturas apenas por encima de diez grados esperando pique a mediodía o a la siesta, con abrigo y wader, vestidos como para el sur y recordando que ellos en esos momentos están bajo nieve.

También podemos buscarlos en otoño luego de caminar 3 o 4 horas cerro arriba en pequeños ríos como el río del Valle a la salida del Parque Nacional El Rey (en el parque, con buen criterio, no está permitido pescar) o en el río Dorado, un poco al norte del anterior, ríos de montaña con agua cristalina donde pequeños streamers y un equipo #6 y aún #5 son lo indicado para estos doradillos de 1 a 5 Kg. Allí algunas veces los hemos visto tomar libélulas en la misma forma en que lo hacen las truchas, también toman ninfas grandes que imitan hellgramites.

Así que en ocasiones podemos tirarles grandes secas tipo Damsel y tratar de resolver el problema del empatillado con alguno de los nuevos materiales o con suerte. Pero estamos hablando, en lo que parece un delirio mosquero- de un pequeño río de aguas claras donde a veces podemos pescar doradillos con mosca seca, en lugares hermosos y solitarios al oeste de Salta.

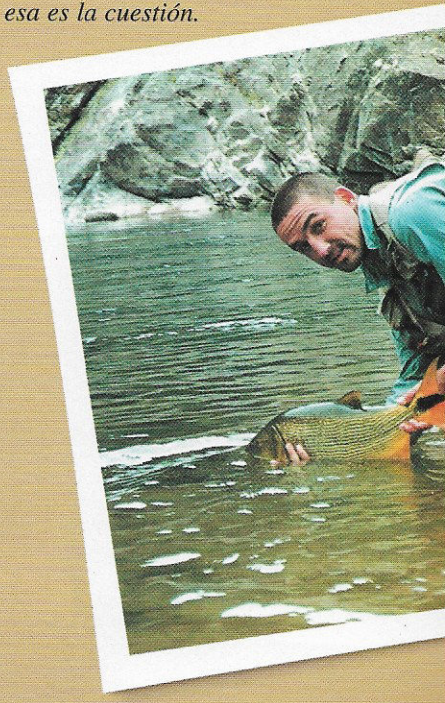
Pero el pique en la superficie no sólo ocurre con los doradillos, las grandes piezas también tomaran agresivamente un popper, o una dalhberg, o una Mickey Mouse, en el lago de el dique El Tunal, en el verano en algo que les aseguramos no es para coronarias estrechas.

Imaginen la escena, uno lanza tranquilamente un popper esperando una tararira y de pronto un torpedo amarillo aparece con medio lomo fuera del agua por detrás de nuestra mosca.

El río Juramento merece párrafos aparte. Uno puede pescarlo aguas arriba del dique El Tunal prácticamente hasta el murallón de el Dique Cabra Corral. Aguas debajo de El Tunal flotarlo es una alternativa muy interesante ya que permite recorrer distancias y acceder a lugares inaccesibles a pie. Además enganchar un buen dorado desde un bote tipo kick boat es pura adrenalina.

El Alto Bermejo es pensar en equipos #8 (el convencional) y más de una vez desear tener un nueve en la mano, un reel con buen freno, buen backing y buenas piernas si nos toca un "barco" de más de 10 kg si decide volver al Paraná. La pesca allí suele ser lenta, no es un lugar donde podamos esperar muchos piques, pero es un gran

"Tuna". Del dicho al hecho. Devolución o muerte, esa es la cuestión.



sombrero de nuestro compañero de pesca. Una técnica que le ayudara a solucionar por lo menos en parte este problema, es sencillamente tratar de hacer la menos cantidad de falsos casts posible, esto es uno o a lo sumo dos casts y luego como algo que le molesta ¡arrójela lo más lejos posible!.

Para poder lanzar utilizando pocos casts, es necesario primero reflotar la línea y la mosca, esto se realiza mediante un roll cast convencional. Si aún no ha quedado la línea y el shooting estirado, repita la operación hasta que el conjunto quede en orden, luego levante la línea del agua y lance. Esto no es sencillo, pero una vez aprendido es muy cómodo y práctico. Nuestra mosca estará más tiempo en el agua donde "están los peces".

Con respecto a las moscas utilizamos en general cualquiera de las diseñadas originariamente para mar, denominadas "Saltwater", esas, aunque efectivas pueden mejorarse; sobretodo cuando nos encontramos con aguas algo turbias es recomendable el agregado de algún elemento que produzca vibraciones en el agua, como cabezas de tipo muddler, ojos tipo Doll eyes, etc.

Aquí sería importante que cada uno haga su propio balance entre eficacia y comodidad en los lanzamientos. Las moscas más aerodinámicas nos ayudan a lograr buenas distancias en los lanzamientos, estas mismas con cabeza muddler, producen excelentes vibraciones en el agua, con resultados más positivos que las anteriores, pero como contrapartida son más difíciles de lanzar. En conclusión: con aguas poco transparentes bien vale el esfuerzo y conviene inclinarse por lanzar las segundas.

Quien ate sus propias imitaciones debe tener en cuenta que el tamaño de las moscas es importante, pero se pueden achicar bastante más de lo que en general se piensa, eso si, tenemos que tratar de usar materiales que no se deformen demasiado cuando los trabajamos en correderas de aguas rápidas, lugar clave cuando buscamos los dorados.

Una mosca construida con pelo de cola de ciervo (bucktail) combinado con algún otro pelo artificial y algo de material refractante como Krystal Flash o Fashabou, nos serán de mucha utilidad. Con respecto a los colores, funcionan muy bien los oscuros para aguas sucias y los mas claros para aguas transparentes. Aunque en este tema también juega lo personal y muchos prefieren las moscas muy llamativas, pero por favor no es necesario construir "verdaderos árbolitos de navidad" para tentarlos. En general las mejores respuestas la conseguirán con combinaciones de negro-verde, negro-rojo, azul-blanco, amarillo etc.

En muchas oportunidades, sobretodo cuando utilizamos equipos bajos, nos han dado resultado los mismos streamers que utilizaríamos para tentar una trucha, como Marabú Muddler, Zonker y nuestra famosa Woolly Bugger. Una pequeña receta para esta última mosca, es agregarle antes de comenzar a atarla, una simple lentejuela de lencería con la cara convexa hacia adelante, fijarla con unas vueltas de hilo y una gotita de cianocrilato, luego seguir los pasos convencionales de atado agregándole algo de Krystal Flash a los costados. En aguas no muy rápidas esta mosca genera una razonable turbulencia, se hunde con rapidez y no es dificultoso su lanzamiento. Los leaders cortos de entre 1,20 y 1,60 mts, nos ayudaran a dar vuelta la mosca con facilidad y también a hundirla; es importante utilizar un butt de buen grosor, también el tippet deberá mantener la proporción para que nos ayude en esta tarea, pero a pesar de muchas opiniones contrarias en este tema, recordemos que el tippet es el fusible de todo nuestro equipo. Un tippet 0X o medidas apenas superiores nos evitaran ingratas sorpresas ante un enganche o un error en la clavada.

Creo que hay más para comentar pero lo importante es que cada uno haga su propia experiencia y que cuando llegue el momento, le tenga el respeto que estos hermosos peces se han ganado entre quienes los intentamos pescar.

Nota: Este artículo fue escrito por Daniel mucho antes de preparar este número, por ende los conceptos vertidos por él respecto de la necesidad de proteger al Dorado y revalorizarlo para la mosca, son realmente pioneros.

Pirayú

El dorado se incluye en el orden de los Caracoideos, con unas 1300 especies. Dentro de él pertenece a la numerosa familia Charachidae y a su vez se ubica en la sub-familia Salminae que en Argentina tiene dos especies: Salminus brevidens y Salminus maxillosus distribuidas a lo largo de las cuencas del Bermejo, Paraguay, Uruguay y por supuesto Paraná.

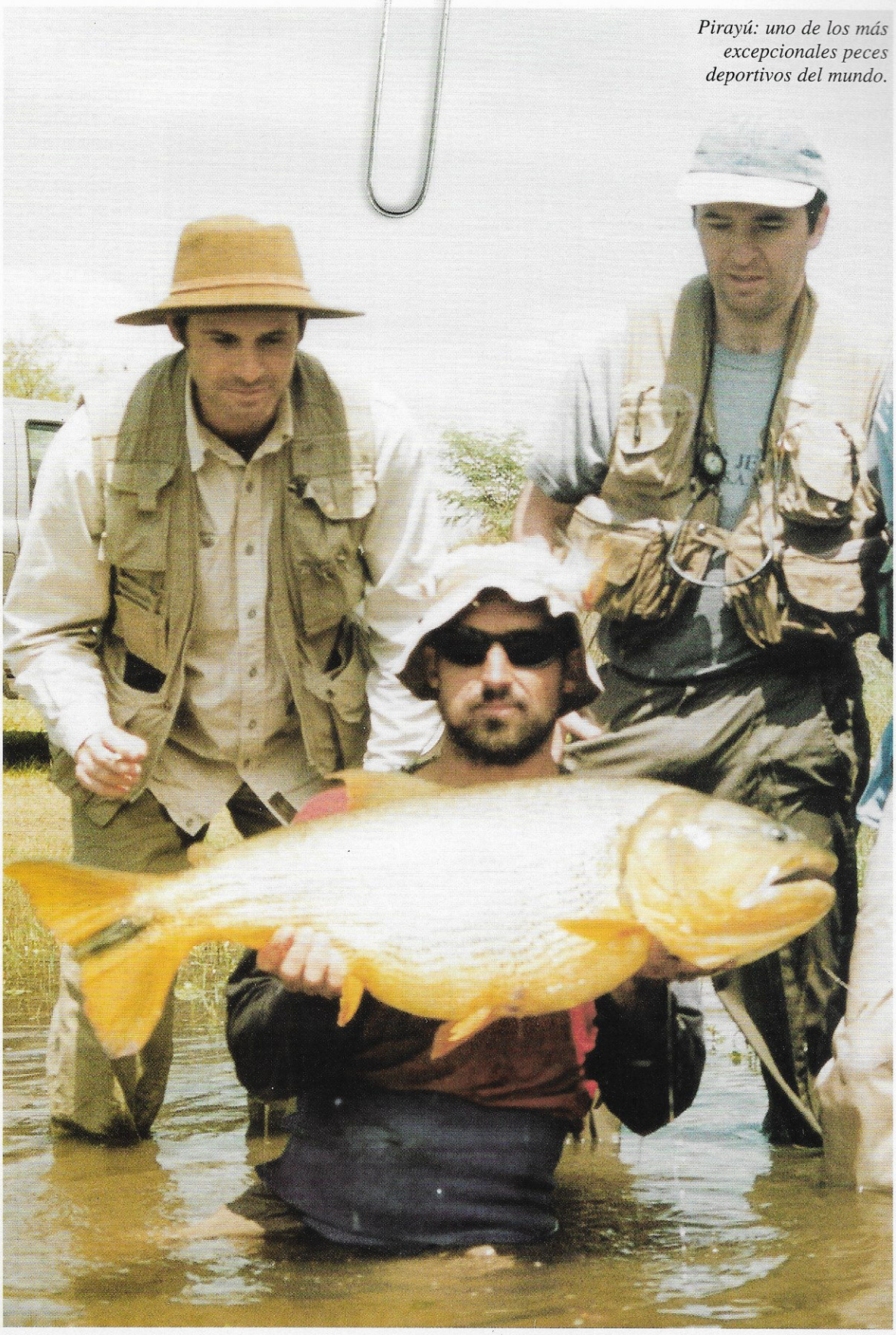
América del Sur es su habitat exclusivo donde se le agregan dos especies más: Salminus affinis y Salminus Hilarii.

Las dos especies presentes en nuestro país se diferencian fundamentalmente por la prominente cabeza que de por si tiene este pez, en el "brevidens" es de mayor tamaño que en el "maxillosus".

El ciclo reproductivo ocurre en invierno cuando la hembra sale verticalmente del agua hasta un tercio de su cuerpo y expele las ovas, ocasión que aprovechan los tres o cuatro machos que la siguen para fecundar los huevos. Estos, de un tamaño aproximado a los 3,5 mm se desarrollan en 36 hrs. Cuando nacen los dorados miden 4,8 mm, a las veinte horas aparecen los primeros dientes, a los dos días las aletas pectorales, a los tres desaparece el saco vitelino y a los cuatro comen solos. Es un predador nato y su presa preferida en el Paraná es el sábalo. El Dorado, dicen en el Alto Paraná, aparece cuando florece el lapacho, esto es entre Agosto y Septiembre.

Línea 4

Fuentes:
Peces de agua Dulce: Ringuelet, Ed. Gobierno de la Provincia de Bs As. 1967
Peces Deportivos: Luciano Vallete, Ed. Albatros. 1972
Fascículo Fauna Argentina. Ed. Centro Editor de América Latina. N° 87 - pág. 14



Pirayú: uno de los más excepcionales peces deportivos del mundo.

Diversificación de Especies

Programa Dorados (Salminus maxillosus) y Bogas (Leporinus obtusidens)

En 1969 se procedió a introducir estas especies al Dique Cruz del Eje, en la Provincia de Córdoba. En esa operación, relata el Téc. Omar Tulián, se obtuvieron los ejemplares (unos 300 aproximadamente, de alrededor de 15 cm de longitud) de la Estación Hidrobiológica de Rosario (Provincia de Santa Fe). Dichos ejemplares se transladaron en tachos de 50 Its. y se liberaron en la costa sur cercana al actual Club Ferroviario del citado Dique.

Durante varios años no se supo si habían sobrevivido los individuos introducidos hasta que en 1974 con la rotura del flotante del dique aparecieron varios ejemplares de gran tamaño, algunos con más de 15 kg de peso.

De esa experiencia se ha podido establecer que:

a- Los peces introducidos se ambientaron perfectamente al citado habitat.

b- No se ha registrado reproducción natural de las especies a lo largo de más de 20 años.

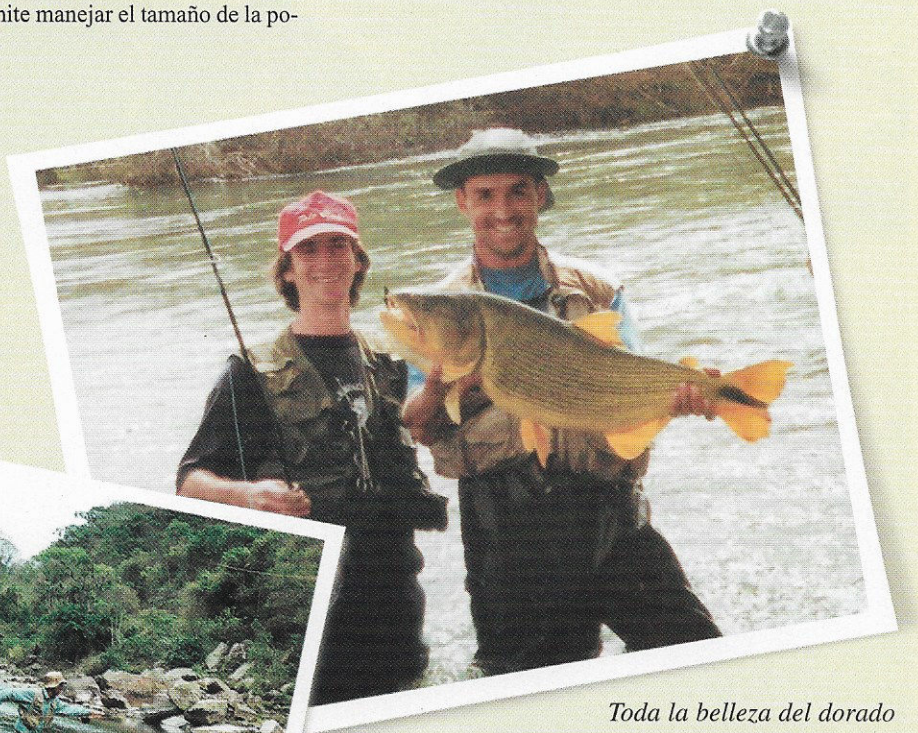
Conociendo que la ambientación de estas especies ha sido muy buena y que no habrá reproducción natural de la especie, lo que nos permite manejar el tamaño de la población, se resolvió reintroducir nuevamente y procurar la creación en esa región de un importante polo de desarrollo turístico-pesquero. Fue así que durante las temporadas '96 y '97 se introdujeron más de 1000 dorados y unas 700 bogas. Las capturas y traslados fueron posibles gracias a varios operativos realizados en conjunto con personal de la Municipalidad de Cruz del Eje.

Se detectaron la existencia de grandes cardúmenes de juveniles de dorados y bogas en los Bañados de los ríos Dulce y Uti a unos 30 km de la localidad de Sumampa (Provincia de Santiago del Estero).

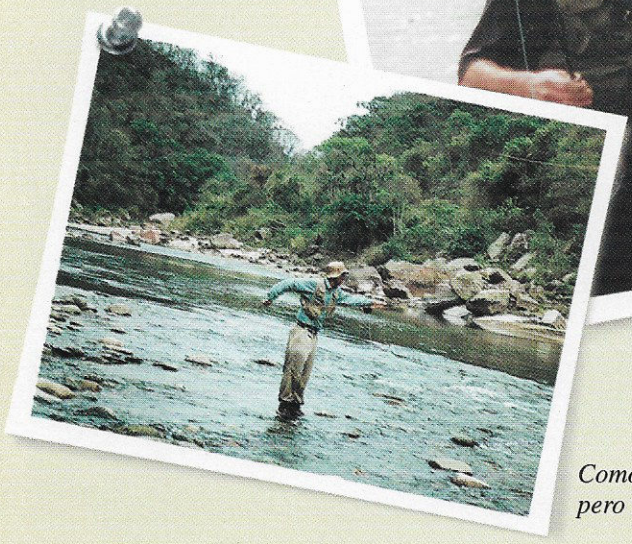
Con la autorización de la Dirección de Fauna de la citada Provincia se inicia el Programa. Se realizaron 7 viajes. Se utilizaron redes de arrastre. El sistema de captura, mantenimiento y transporte de los juveniles y algunos adultos, son inéditos, por lo menos a nivel nacional.

Ataliva López
Omar Tulián
Daniel Cabido

Técnicos de Agencia Córdoba Ambiente



Toda la belleza del dorado



Como en el Sur...
pero en el norte

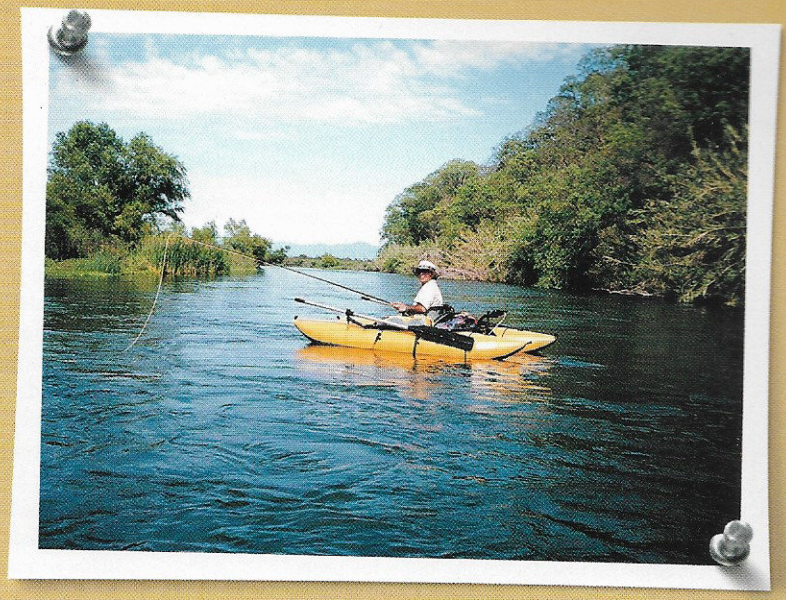
río, aguas claras en primavera, grandes pozos, enormes piedras y largas correderas donde siempre está latente la posibilidad de una gran pieza.

No se si estas líneas alcanzan a trasmitir las emociones que disfrutamos los que pescamos dorados con mosca, esperamos que sea así y que esto ayude a hacerle justicia a nuestro gran pez deportivo.

Esto es apreciarlo como lo que es: un hermoso pez que con mosca requiere lo máximo de nosotros y que necesita ser estudiado y protegido, algo que no ocurre. Basta pensar en los eventos turísticos como la "Fiesta Nacional del Dorado" donde se propicia que en uno o dos días se maten cientos de ellos.

Por eso pesque con mosca, pesque dorados, captúrelos, disfrútelos y devuélvalos. Tight lines!.

"Tuna" Labarta



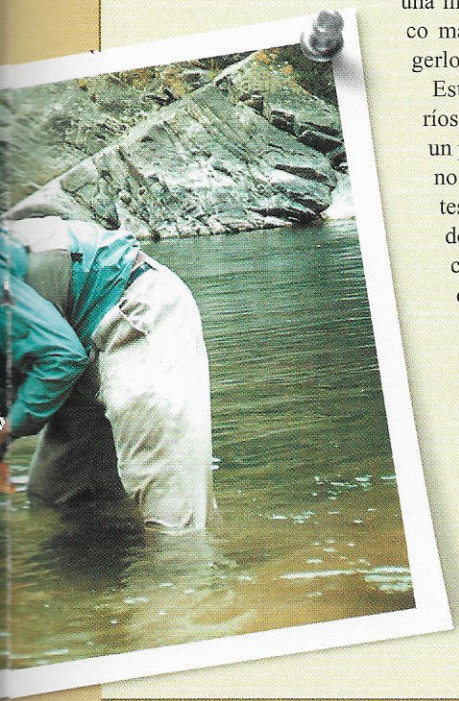
Kick Boat, un avance de la "tecnología mosquera" en los ríos norteños.

SHOOTING:
Un disparo en la inmensidad

Por Daniel Iwakawa

En los últimos años la pesca del dorado con mosca ha tomado un creciente interés por parte de los pescadores. Aunque esta pesca no es nueva, hace años que muchos y buenos pescadores la practican, aún hay demasiado por descubrir y aprender.

Esta especie puebla solamente nuestros ríos sudamericanos y no disponemos ni de la extensa literatura ni de los años de experiencia que nos llegan del extranjero sobre las truchas. Menos aún de los aportes científicos en los que tanto se apoyan nuestros colegas de otras latitudes. Por lo que en cierta medida ésta es una invitación a conocerlo un poco más y un desafío para protegerlo entre todos.



Este verdadero tigre de los ríos, nos regalará seguramente un pique tan violento que quien no lo haya experimentado antes quedará sorprendido. Si todo sale bien y conseguimos clavar nuestro anzuelo en la dura boca del dorado tendremos también una lucha inolvidable, coronada por más de un salto acrobático y violentas corridas. Ahora vamos a pescar que a eso vinimos.

La mayoría de los intentos se pueden hacer cómodamente con un equipo #8, aunque es posible reducirlo bastante cuando estamos en presencia de pequeños portes, siempre y cuando el ambiente el tamaño de las moscas lo permitan.

De la misma manera si nos enfrentamos con grandes portes o ambientes que requieran algo mas de potencia, nos inclinaremos por un equipo #9 o #10. Las cañas de acción rápida nos ayudaran en los lanzamientos y sobre todo en las clavadas.

El equipo más adecuado es el que nos haga sentir más cómodos y éste será el que podamos dominar más fácilmente, teniendo en cuenta que la idea es disfrutar de nuestras capturas y darle una chance al pez para que la lucha sea más pareja.

Casi exclusivamente utilizamos líneas de hundimiento rápido, en lo personal utilizo un shooting rango IV unido a un ranning line, de todas maneras para quien no esté habituado a este tipo de líneas son muy recomendables líneas como la Deph Charge de Orvis o la Teeny, básicamente son bastante parecidas, evitando eso si la molesta unión shooting-ranning raspado por los pasahilos.

Hay quienes obtienen excelentes resultados con líneas de flote y leaders o moscas bien lastradas, inténtelo en todo caso como segunda opción o cuando se observe actividad en la superficie. Tengamos en cuenta que así como no es fácil hacer subir una trucha de buen tamaño tampoco lo es un buen dorado.

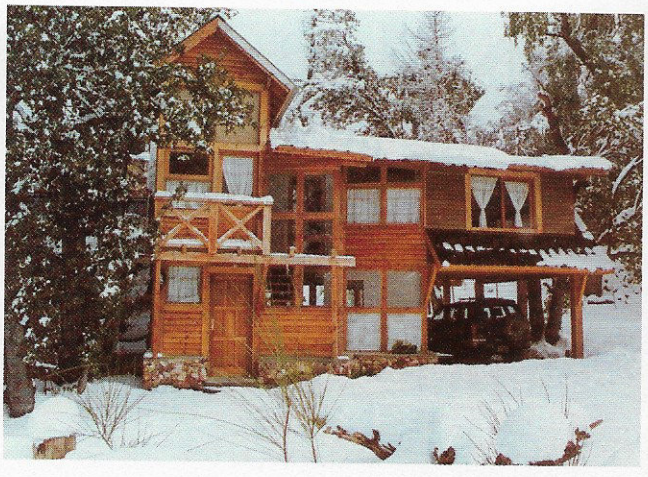
Si nos decidimos por un shooting, éste nos brindará la posibilidad de tener un solo extra spool y la facilidad de cambiar distintos tipos de shooting rápidamente, incluso hasta de flote. Tenemos que tener en cuenta que este tipo de líneas tienden a caerse, sobretodo en el back-cast, produciendo molestos enganches en la vegetación o en el

Portal del Manzano
Cabañas

UN LUGAR A LA MEDIDA DE LA PESCA CON MOSCA

Hecho por mosqueros para mosqueros





Cabañas totalmente equipadas para 4, 6 y 8 personas, ubicadas en Puerto Manzano en un entorno de bosque natural y ambientadas en el estilo rústico que caracteriza a Villa La Angostura

- Servicio de mucama
- Calefacción central
- Tv con cable
- Quincho-bar
- Parrilla
- Cocheras cubiertas
- Espectacular vista de los cerros
- Servicios de esparcimiento

Servicios integrales para el pescador con mosca:

Guías autorizados por Parques Nacionales, exclusivos lugares de pesca, traslados en ágiles y seguras embarcaciones propias. Todo con la comodidad de un transfer in/out aeropuerto Bariloche.

Paquetes completos de 3, 4 ó más días. O solamente alquiler de cabañas.

Linea 4

recomienda los servicios de Portal del Manzano.

Además, si es suscriptor de la Revista o adquirente tendrá un importante descuento por todo el grupo.

Informes y reservas:
Tel.: (02944) 495144 / (011) 48336658
(03543) 440995 / Cal.: (02944) 15557323
E-mail: portaldelmanzano@bigfoot.com
www.portaldelmanzano.com.ar
Arrayanes 6910 - Villa La Angostura
Patagonia Argentina



LAGO ESPEJO UN LUGAR MUY ESPECIAL

Por Marcelo Iliodo

Cada vez que pienso en el fly fishing, asociándolo con la pesca en el lago, noto que hay algo que no me cierra. Tal vez, eso es producto de sostener que la pesca con mosca está volcada sensiblemente a ser practicada en los ríos, por tal motivo, a mí personalmente se me hace bastante poco atractiva. El solo hecho de pensar que pierdo ese privilegio de vadear las aguas, que corren, generando una nueva situación de pesca a cada metro (cosa que me cautiva de sobremanera) me lleva a optar casi exclusivamente por los ríos; y esto, a pesar de vivir en Villa la Angostura, un lugar rodeado totalmente de lagos de excelente calidad en cuanto a pesca se refiere.

Pero a decir verdad, todo ese montón de sentimientos que expresé anteriormente, dejan de tener una validez tan contundente cuando empiezan las eclosiones de aguaciles y libélulas en el Lago Espejo.

Este hermoso lago, de unos 18 km de largo con forma de una gran equis, posee características muy especiales. Su contextura física muy variada, cuenta con sectores rocosos, e islas rodeadas de un lecho blando que contiene abundante alimento. Es muy frecuente observar una infinidad de puntos negros en el fondo que pertenecen a una especie de mejillón que vive en inmensas colonias a mediana profundidad. Está claro, que estas características son muy interesantes a la hora de decidir por que sector optamos en el inicio de nuestros intentos. No obstante a ello, esta forma de pesca queda absolutamente disminuída ante los sectores que contienen juncales. La razón está dada por la importantísima actividad de odonatos (aguaciles y libélulas) que se produce entre los meses de diciembre y mediados de febrero.

Esta actividad alimenticia de las truchas, es realmente extraordinaria, ya que los mencionados insectos constituyen en esos momentos su principal dieta. Ver como estos impresionantes depredadores "cazan" literalmente a sus víctimas, no deja de ser un espectáculo maravilloso, dejando esto, anonadado al más experimentado mosquero. El solo hecho de poder observar con todo detalle, como las truchas van siguiendo a los aguaciles, y esperando sigilosamente el momento oportuno, son capturados con un salto sumamente certero (que a veces llega al metro fuera del agua), con toda seguridad, nos hará subir la adrenalina a las nubes.

Por su puesto, ante semejante situación, la opción pasa a ser indiscutiblemente la mosca seca. Cualquier pescador con mosca, queda cautivado con sólo pensar en esta forma de pesca; y en este aspecto específico, es donde se luce este ámbito angosturense, sumando a todo esto, que las piezas que se encuentran en esta actividad nutricional, promedian el kilo y medio.

Desde luego, hay que agregar a estos elementos, tres cosas que considero básicas para tener muy en cuenta. La primera recae en la agresividad de los ataques cuando presentamos nuestra mosca, ya que es muy frecuente tener embestidas cuando ésta, se encuentra en pleno vuelo; esto, sin lugar a dudas, nos produce la sensación de que el "bobo" se nos detiene, y suele quedarnos un sabor extraño en la boca, mientras contemplamos como la desdibujada superficie del agua de a poco vuelve a la normalidad.


Marcelo Iliodo

Otro de los aspectos, apunta a las especiales características que tienen las costas con juncales, ya que podemos encontrar que los mismos se encuentran en algunos sectores, muy compactos, y en otros, de manera algo más aislada; permitiéndonos movernos con mucha facilidad en ambas alternativas, ya sea pescando desde el belly boat, o desde una embarcación lanzando muy cerca de la pared de juncos (desde el lago hacia la costa) o desde la costa entre los juncos aislados. En este segundo caso, las truchas suelen estar en zonas muy bajas, los que solemos llamar bancos, es, decir de no más de un metro de profundidad, buscando su presa en lugares de fácil cacería; y es aquí, donde el pescador debe agudizar al máximo su estrategia de acercamiento, ya que por estar muy a la vista del pez, un mal movimiento, alejaría este hacia el veril. De todas formas, no es para alarmarse; un lanzamiento hacia el mismo, es decir hacia el lago, muy cerca del comienzo de la parte profunda (no más de dos o tres metros) bastará, para que esa misma trucha no dude en atacar nuestra mosca de manera inmediata. El motivo de estas insistentes acometidas, es muy simple; este período que no va más allá de dos a dos meses y medio, produce una especie de instinto violento en los peces que los hace poco asustadizos; podemos estar muy cerca de ellos, inclusive ver con sumo detalle como encara nuestra mosca. Lo genial de todo esto, es que nuestro engaño es presentado y trabajado únicamente en superficie.

El tercer punto importante recae en el entorno. Este soberbio paraíso sureño, traduce con claridad el por qué sentimos pasión por el fly fishing. Indudablemente, al finalizar esta nota podría escribir sobre el aspecto técnico, apuntando hacia la recomendación de los equipos, moscas, líneas y otros menesteres en cuestión, pero creo que volcar en este escrito algo del sentimiento, lo hace mucho más rico.

Este lago es algo más que un lago del sur, es un claro exponente de la perfección que puso "El Supremo" cuando lo creó. Sus bosques, montañas, y esa nieve que siempre está presente, aún en los veranos más sostenidos, lo transforma en un ámbito que ningún mosquero debe dejar de conocer. Sus aguas, sumamente límpidas y muy pobladas de truchas arco iris y fontinalis, lo remarca como el ámbito lacustre ideal.

Y como todo ambiente excepcional, siempre nos tiene alguna sorpresa guardada; como aquel salar que alguna vez le brincara hábilmente a mi amigo Eduardo Riquelme, para luego dejar una perfecta estela de despedida.

¡Qué momento tan emotivo!.

Por eso, en el sentido más filosófico de la cosa, creo que el Lago Espejo nos ofrece una parva de cosas que lo hace diferente, sobre todo, cuando advertimos que en ese sitio nos sentimos estar muy cerca de uno mismo y de esa llama que permanece viva y muy encendida en el rincón más profundo de nosotros; que es la pasión por la pesca con mosca.

Marcelo F. Illodo, guía de pesca con mosca del Parque Nacional Nahuel Huapi.

Las fotos son del autor.



Blue Devil Variation

Streamers y Bucktails

LAS MOSCAS DE LOS GRANDES RECUERDOS

Parte Primera

Por Marcelo Morales

Para un Americano evocan historias de canoas, campamentos y cabañas de madera en los bosques. Para nosotros un tiempo de inocencia y descubrimiento en lugares vírgenes que nos regalaron truchas sin igual.

Marcelo Morales no necesita presentación. Quien pesca con mosca sabe que se trata de un gran maestro nacional que además viene siendo, desde hace mucho tiempo, permanentemente reconocido y consultado desde el exterior. Los que tenemos el gusto de tratarlo, conocemos también de su sencillez y de ese perfecto equilibrio que consigue entre la alegría del juego y la sabiduría de los conocimientos, inalterable esencia, en definitiva, de nuestro deporte.

Línea 4

Tiempos Felices

e toco en suerte intentar los primeros lances con la caña larga al comienzo de los setenta. Fue una época de oro, el tiempo de los patriarcas de la pesca con mosca y de la mitológica Boca del río Chimehuin, Meca obligada para los mosqueros de ese periodo tan notable.

Fue un tiempo de enormes marrones y arco iris donde los streamers y bucktails reinaron supremos, relegando cualquier tipo de moscas a los más oscuros rincones de las cajas. Las ninfas todavía estaban en pañales en esta agua y las secas sólo aparecían en leaders de los más aventajados.

El Legado de Joe Brooks

Quince años antes había llegado a nuestro Sur de la mano de Jorge Donovan y el Bebe Anchorena el legendario Joe Brooks. Con él vinieron los primeros streamers y bucktails, el double haul



Gray Ghost Variation

y las primeras cañas de fibra de vidrio huecas Ted Williams y Silaflex. Muy diferentes a los pesados cañones Ingleses de 11 a 14 pies de bambú que torturaban en nuestras aguas los bíceps de nuestros primeros mosqueros.

Nuevos Horizontes

Nació en Argentina un nuevo modo de pescar con mosca muy diferente a la pesca con moscas húmedas tradicionales y moscas de salmón que eran normales para la primer camada de mosqueros anteriores a Donovan, Anchorena y los otros de su tiempo.

Hasta la llegada de Brooks sacar truchas grandes no era frecuente salvo con cuchara y esto es entendible porque se usaban moscas demasiado chicas para tentar a dichas truchas acostumbradas a los bocados fuertes.

Joe Brooks con sus streamers y bucktails inicio la era de los récords que duro algunas decenas de años, donde los cultores de los streamers y bucktails se dieron el gusto de capturar las truchas que sólo habían soñado.

Con Brooks comenzó un tiempo mágico donde se mezclaban truchas enormes, lugares remotos en una Patagonia inexplorada, fiebre por las bocas, aventuras sin par y streamers muy personales que cada pescador diseñaba y atesoraba como algo de valor incalculable.

Las moscas tenían historias que contar y es algo que tenemos que recuperar porque sin ese pasado nuestra pesca pierde toda la magia.

Nuestros Propios Pasos

Rápidamente nuestros pescadores fueron modificando y creando nuevos Streamers y Bucktails adaptándolos a nuestras aguas, nuestras truchas y sobre todo a las diferentes personalidades y forma de pensar de cada atador.

Frecuentemente cuando nos reunimos varios atadores surge el tema del "Estilo" en las moscas y se discute a veces acaloradamente porque cada uno tiene ideas fuertes al respecto.

El estilo en una mosca no tiene nada que ver con la prolijidad del atado, es una cualidad etérea y volátil que le da a la mosca un atractivo singular.

Hay moscas atadas desprolijamente que tienen una vida muy especial y una gracia en la superposición de materiales que salta a la vista, como un cuadro impresionista que puede parecer un caos de cerca para convertirse en una verdadera obra de arte al verlo desde la distancia adecuada.

Otras moscas en cambio perfectamente atadas si tomamos en cuenta la prolijidad del armado aparecen muertas a la vista de un atador sensible a ciertos pequeños detalles que todas las moscas superiores poseen, prolijas o no.

Algo Más que un Buen Equipo

En los últimos años la pesca con mosca ha pasado a ser un pasatiempo muy de moda, y justamente por haberse convertido en una moda muchos llegan a esta pesca sin los conocimientos mínimos de su pasado y atractivos.

Tanta cosa nueva nos embota y no permite disfrutar de las tradiciones, tan importantes para sentir realmente pasión en ciertos pasatiempos.

Acumular equipo es algo que pronto se vuelve tedioso, en cambio atesorar historias y anécdotas que nos acompañan al pescar y al usar cada mosca puede mantenernos jóvenes toda la vida.

He visto muchos mosqueros abandonar completamente la pesca deslumbrados por alguna otra moda del momento. Ser un pescador de mosca es mucho más que empuñar una caña y hacer volar una línea, hay todo un mundo mágico que muchos disfrutan tanto o más que sacar una trucha. Estos nunca dejan la pesca engañados por alguna otra diosa.

Las moscas han sufrido un proceso tal de comercialización masiva que ya a nadie le interesa quien las diseña y él porque. Cada atador tiene historias de vida fascinantes que agregan una nueva dimensión a nuestra pesca, si no dejamos que los fantasmas del pasado y los amigos del presente le pongan un marco a nuestro pasatiempo, mosca o lombriz sería igual.

Piezas de Historia

El placer de sacar una trucha con una Gray Ghost no sería el mismo si desconociéramos la simpática anécdota de su origen en el Upper Dam del estado Norteamericano de Maine.

Una de las grandes atadoras de Streamers fue la señora Carie Stevens esposa de Wallace Stevens, conocido guía de pesca del lago Rangeley en Maine.

Según los cuentos Carrie Stevens tuvo una visión de la Gray Ghost mientras vendía sombreros en una tienda, abandono el trabajo de inmediato regresando a su casa donde ato la mosca sin dudarlo y sin cambiarse sus elegantes ropas se encamino al lago donde en pocos lances puso en tierra la segunda fontinalis en tamaño de la zona, una trucha de casi siete libras. La foto de Carrie Stevens con tacos altos y elegante vestido sosteniendo la gran trucha pronto fue famosa entre los pescadores y todos los Streamers de pluma diseñados por ella se convirtieron en éxitos instantáneos.

Las blondes que trajo Brooks fueron bautizadas como Platinum y Honey blonde en Tierra del Fuego por un amigo que pescaba con él. Como vemos en



Morning Glory



Red Devil

nombre fue acuñado en nuestra tierra. Hasta ese momento Brooks las llamaba white y yellow Bucktails y fueron todo un suceso con las marrones de mar que sólo habían visto moscas salmoneras sin interesarse demasiado. Pronto se sumaron a las anteriores la Argentine Blonde, la Strawberry Blonde, la Black Blonde y la Pink Blonde siendo todo un suceso en nuestras aguas. La marrón más grande sacada en el Chimehuin fue lograda por el Bebe Anchorena con una Platinum Blonde, aguas abajo del puente en la boca del Chimehuin. Llevo la balanza hasta los once kilos y la piedra desde donde fue clavada hoy la conocemos como piedra de los once.

Todavía hay monstruos en el mismo lugar dispuestos a premiar a los mosqueros que sepan usar sus streamers como los pescadores de antes.

Moscas con Sello Personal

Las blondes originales de Brooks eran bien diferentes a las que luego ataron el Bebe, Donovan y tantos otros. Cada una tenia un sello inequívoco del hombre que las pescaba que indicaba claramente el tipo de agua preferido y la forma de pescar.

Eliseo Fernández con sus bucktails de oso polar, cristalinos como un vaso de gin puso en tierra truchas en cantidad y tamaño como nadie ha vuelto a hacerlo y es una pena que nos haya abandonado antes de legarnos el secreto de su éxito en el manejo de las moscas. Cualquiera que haya pescado en los tiempos de este gallego de oro sabe que tenía ciertos secretos en la forma de presentar y manejar sus moscas únicos. Nunca he visto a nadie sacar truchas grandes con tal eficacia y su prematura partida nos dejara para siempre con la incógnita de su método.

Conseguir oso polar nunca fue sencillo pero un gran amigo me trajo un poco de Alaska pensando que podríamos igualar a Eliseo. Hoy el trozo de piel de oso duerme tranquilo en un cajón lo mismo que las moscas que seguros del éxito atamos. Nunca sacamos nada importante y tuvimos que aceptar que era el hombre y no las moscas. Pienso sacarlas algún día del letargo a ver si he aprendido algo en todos estos años.

Verdaderos Pioneros

Navas desde sus cuarteles del lago Meliquina fue uno de los primeros atadores comerciales y rápidamente adapto modelos de streamers y bucktails traídos



Unnamed #2

por pescadores extranjeros a los materiales disponibles aquí y sobre todo a nuestras aguas. Crecí con la Matona y la Morin de Navas ocupando el lugar que hoy tiene la Wooly Bugger en el corazón de los pescadores.

Navas posiblemente consiguió las primeras Muddler Minnow de manos de Brooks por esto la Morin de Navas se asemeja tanto a la Muddler original de Don Gapen que apareció en 1948 en Nipigon, Ontario. La Muddler Minnow se transformo por derecho propio en un clásico que ha resistido sin mancha el paso del tiempo lo mismo que su abultada progenie que llega directamente a todas las muddler actuales.

Muchas otras moscas de Navas tienen sus raíces en streamers y bucktails de la época de oro pero Navas pronto les agrego su toque personal logrando moscas que se convirtieron en leyenda y no deberíamos olvidar tan fácilmente ya que son nuestras verdaderas moscas, nuestra historia.

Frecuentemente las moscas de Navas han sido despreciadas por su falta de prolijidad en el armado pero como dije al comienzo el estilo es la vida de la mosca y muchas de las creaciones de Navas tienen un estilo y atractivo muy poderosos.

Desafío a cualquiera para que ate una Matona como sólo le salían a Navas. Personalmente muchas veces me senté frente a la morsa tratando de poner esa media docena de plumas de gallo en el anzuelo libre de todo cuerpo como lo hacia Navas, sin lograr el estilo de original. Mis cabezas sin duda eran prolijas pero no lograba esa cualidad intangible de las moscas de Navas, solo mucho tiempo después pude imitarlas. Algo similar me paso con las increíbles moscas de Al Troth de Montana. Llegue incluso a desarmarlas para desentrañar el misterio de su atado y las perfectas proporciones de las mismas y al hacerlo descubrí muchos aspectos de la personalidad del atador. Es increíble lo que pueden contarnos unas vueltas de hilo y algunos materiales sobre como enfrenta la vida el que los puso en un anzuelo y cual es su disciplina personal.

Sólo el estudio de los diferentes estilos y su perfecto dominio puede llevarnos al desarrollo de un estilo personal donde realmente la mosca lograda puede reflejar todas nuestras ideas.

Las Queridas Boyadel

Pepe Delgado es otro grande entre los atadores Argentinos, a sus streamers y bucktails como la Cat Fish, la Muerte Blanca, las Chimehuin y tantas otras les debo algunas de mis mejores truchas y reconozco a Pepe como un pionero en el desarrollo de todo tipo de moscas para nuestras aguas en un tiempo donde la información y los materiales no nos llegaban tan fácilmente como hoy. Pepe le imprimió a las cabezas muddler y las alas de sus moscas un estilo totalmente nuevo, muy estilizado y perfectamente adaptado para el tiro de larga distancia en los indomables vientos de la Patagonia.

Muchos conocieron personalmente a Allan Fraser, fue un personaje de novela y por sobre todo un gran atador, profundamente conocedor de la historia de todas las moscas de la época y la naturaleza que lo rodeaba. De sus diestras manos salieron infinidad de moscas y gracias a el conocimos moscas de Nueva Zelandia como las Mrs. Simpson y las Fuzzy Wuzzy. Por supuesto que Allan les puso su toque personal alargando cuerpos y colas y reemplazando plumas por pelos de liebre patagónica dando origen a la Fuzzy de Mara que muchos hemos pescado con notable suceso.

Lamentablemente no han quedado muchas moscas de Allan, todas fueron concebidas para pescar y así terminaron sus días. Tan efectivas eran que raramente nos quedaba alguna y aquellos que todavía conserven algunos modelos sin duda tienen en sus manos verdaderas gemas.

Los últimos años de Allan no fueron fáciles y los que lo conocieron al final pueden haber tenido una impresión equivocada de este gran pescador que supo brillar con luz propia en las aguas de Junín por muchos años y sigue presente en la memoria de los que lo conocimos.

Es curioso como en la pesca, un lugar, una mosca, son suficientes para hacernos revivir cientos de gratos momentos pasados con amigos, incluso con personajes que sólo hemos conocido en los libros. Es como estar en un fogón eterno donde las historias, algunas sólo grabadas en nuestros genes tras el paso de los eones nos vuelven a unir a esta tierra que tan fácilmente olvidamos.

Las historias ciertas o no son parte importante de la pesca con mosca ya que sin ellas no podríamos entender claramente el presente y planear el futuro.

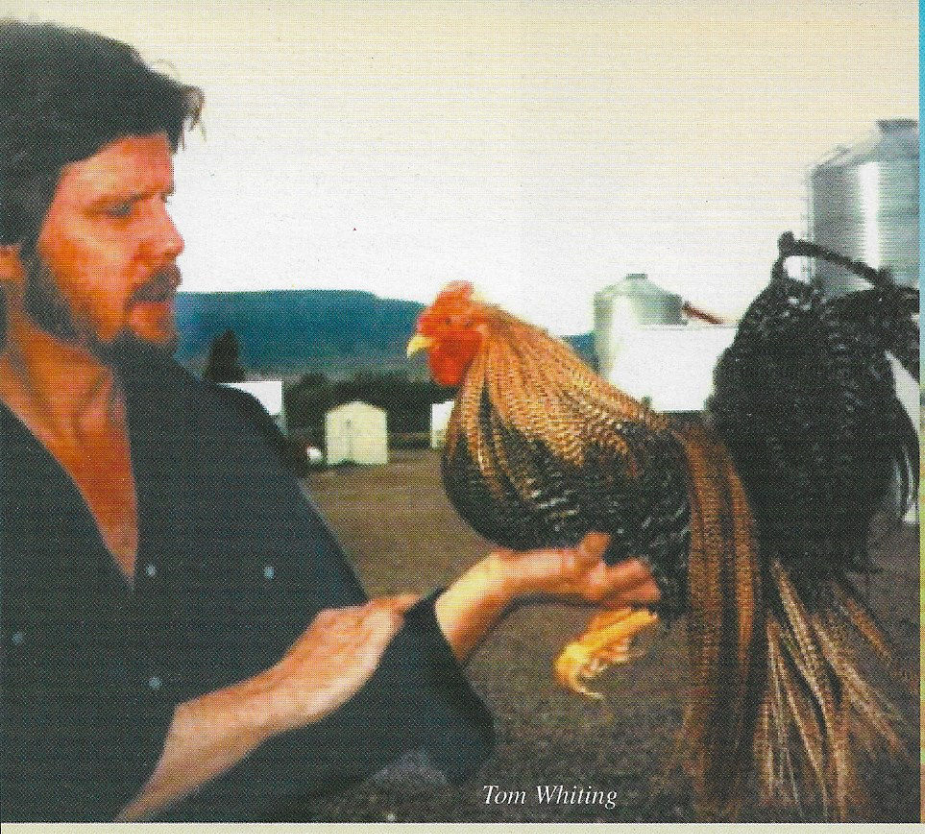
Lamentablemente el espacio para una nota es el gran tirano de los que tenemos mucho para contar y poco tiempo para intentar un libro.

Me queda mucho sobre streamers y bucktails en el tintero y prometo continuar tratando el tema para que podamos seguir a estas moscas hacia atrás en el tiempo viviendo un poco las experiencias que le tocaron en suerte a cada atador y que seguramente nosotros no podremos vivir a menos que nos sumerjamos en la fantasía que nos ofrece la historia.

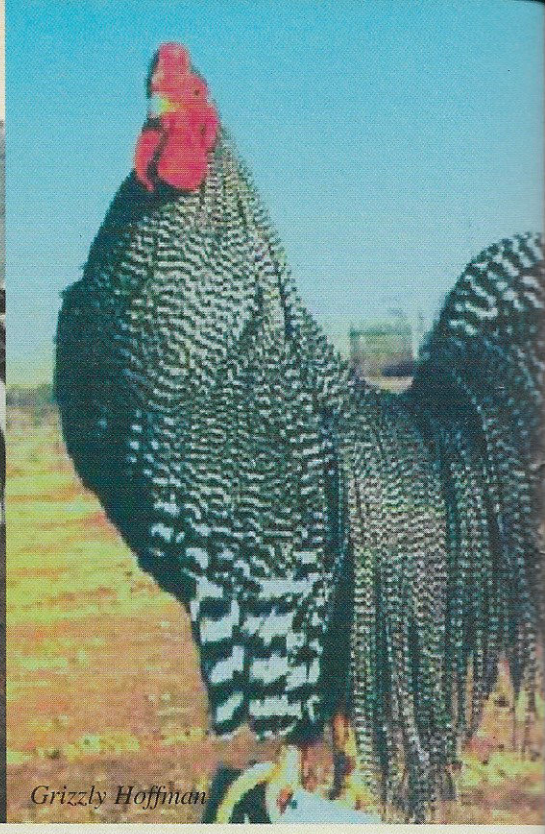
Veremos más adelante como surgieron los maravillosos Streamers clásicos en el área Rangeley en Maine, moscas cuya belleza despierta celos entre las moscas de salmón y dedicaremos una nota a su atado, con todas las artimañas necesarias para lograr un streamer o bucktail de calidad superior. Una mosca que pueda conectarnos directamente con una larga historia y con pescadores que en realidad nunca se han alejado de los que mantienen sus obras y recuerdos.

Los espero en el río.

Las fotos son del autor.



Tom Whiting



Grizzly Hoffman

PRIMERAS PLUMAS PARA ATADO DE MOSCAS DEL MUNDO

Desde mediados de la década de 1960 y hasta 1989, Henry Hoffman de Warrenton, Oregon dedicó su vida a producir el mejor tipo de pluma artificial del mundo.

Su principal motivación era el insuperable amor que tuvo por la pesca toda su vida. Como resultado de esta gran pasión por la pesca, Henry aprendió a atar moscas, generalmente desmembrando moscas perdidas que encontraba en sus paseos por la rivera.

Afortunadamente, Henry había nacido en la situación ideal: sus padres tenían un pequeño criadero de aves en California, de manera que, desde pequeño, el aprendió las nociones básicas de la selección de animales reproductores y la cría de aves.

Luego de su paso por el servicio militar, Henry se estableció en Oregon y se dedicó a atar moscas en forma comercial.

En la época de 1960 era casi imposible encontrar plumas de buena calidad para atar moscas, la mayoría de los atadores tenían que arreglárselas con cuellos de mala calidad importados de India o China. Además, las plumas a rayas en blanco y negro, denominadas "Grizzly", no existían en este tipo de aves de aldea, de manera que los diseños que llevaban estas plumas tenían un costo adicional. Fue así como Henry decidió buscar aves con plumas a rayas para fines de atado y convertirlas potencialmente en especies con plumas desarrolladas genéticamente que pudieran comercializarse.

Buscó en las ferias que se llevaban acabo en su condado y entre los conocedores de aves, en el noroeste del Pacífico y finalmente halló tres excepcionales gallos Bantam Olymounth Rock a rayas que, increiblemente, poseían excelentes cuellos para moscas (considerando la época) y un Saddle aceptable.

Henry estimó que estas primeras aves le llevarían 10 años en el tiempo de desarrollo y fue así como se puso en marcha.

Además de ser un apasionado por la pesca, tener la experiencia ideal y hallar una raza excepcional, Henry hizo otras cosas afortunadas:

Limitó su programa de cría a las especies Grizzly

durante los primeros 15 años.

Se concentró en un solo color que a la vez era el más importante, acelerando su progreso en forma considerable.

Prefirió no tener un crecimiento demasiado importante y destacó la calidad por sobre la cantidad.

La operación Hoffman sólo tuvo 2.200 gallos por año.

En la década de 1980, el negocio Hoffman tenía una fama a nivel mundial casi legendaria y era muy codiciado.

Los saddles habían registrado un progreso notable y único, digno de ser visto para creer, con plumas de hasta 25 cm de largo. Henry amplió la gama de colores, incluyendo el blanco y el marrón, tonos esenciales en el atado de moscas.

Pero él quería alejarse de la tan agotadora y monótona carga de trabajo que implicaba su negocio antes de que fuera demasiado tarde para gozar de un largo período dedicado a la pesca. Así fue como puso en venta el trabajo de toda una vida. Había muchos interesados, pero pocos con la capacidad necesaria para seguir desarrollando el potencial que había en el banco genético de la familia Hoffman.

Se requería conocimiento y aptitud en genética, producción y procesamiento avícolas, así como un deseo y un compromiso igualmente serios de dedicar la vida a la ardua tarea de este emprendimiento a largo plazo.

Luego de aproximadamente 5 años de tratar de vender su negocio, Henry logro llegar a un acuerdo con Thomas Whiting de Colorado. En ese momento Tom estaba finalizando su Doctorado en la Universidad de Arkansas, y ya había obtenido un Master en Ciencias en la Universidad de Georgia y una Licenciatura en Ciencias en la Universidad Estatal de Colorado, siempre especializándose en las áreas de genética y cría de aves.

Adicionalmente Tom tenía bastante experiencia en la industria avícola, él administraba un complejo comercial de Colorado que producía 3 millones de huevos por semana.

Henry aceptó prestar servicios de consultoría por 5 años para trasmitir sus conocimientos y mantener la continuidad del programa de reproducción en la etapa inicial.

Whiting eligió el área oeste de Colorado para establecer el nuevo negocio y en Abril de 1989 obtuvo la primera generación de aves Hoffman en ese lugar.

De las aproximadamente 5.000 aves de ese año (1989) hasta las más de 100.000 que ya tenía en el Año 1997, la pluma Hoffman de Whiting Farms ha crecido para transformarse en la mejor y más destacada pluma del mercado mundial. Asimismo el Dr. Whiting ha creado numerosos colores nuevos, en la actualidad llegan a 20 y la gama sigue en franca expansión.

Whiting Farms realiza su produccion en 4 ranchos ubicados en el área oeste de Colorado, con una sede central de procesamiento, despacho y administración que en la actualidad cuenta con 43 empleados.

Además el Dr. Whiting ha desarrollado un línea de plumas estadounidenses (American Hackle) de aves para ser utilizadas éspecificamente en agua salada y otras moscas húmedas. También esta criando las variedades de aves Junglecock y Coq de Leon de españa y algunos faisanes exóticos que proporcionan plumas para el atado de moscas, adicionalmente tienen en etapa de desarrollo numerosas especies de aves plumiféras para futuros productos.

En 1997 Whiting Farms adquirió la segunda raza de aves en lo que a calidad se refiere, que se utiliza para el desarrollo genético de plumas, conocida como Herbert Miner y reconocida por sus increibles "capes" para el atado de moscas y la más amplia, mejor y más exclusiva gama de colores naturales de cualquier raza del mundo.

Con un contínuo progreso en el campo de la genética, Whiting Farms ha podido ofrecer un crecimiento en calidad, beneficio y selección de productos a los atadores de moscas de todo el mundo.

Recientientes descubrimientos genéticos han hecho posible la creación de una pluma para moscas artificiales superior a cualquier pluma vista en el mercado, y como resultado en el verano de 1998 se anunció una nueva línea de productos, la pluma Whiting Platinum.

Para que este logro de calidad se hiciera extensivo a todas la líneas de productos, se presentó para la temporada 1999/2000 las nuevas denominaciones de Oro, Plata y Bronce para las categorías de medallas Olímpicas. Básicamente la categoría Bronce de Whiting Farms es tan buena, e inclusive a veces mejor que la más alta categoría de la competencia. Las categorías Plata, Oro y Platino son superiores a todas las demás.

En la actualidad, existen sólo aproximadamente una docena de productores, y a excepción de dos, todos los demás se encuentran en los estados Unidos.

Whiting Farms comercializa sus plumas a todo el mundo, Japón es el mercado extranjero más grande y de mayor importancia, Canadá, los países europeos Australia y Nueva Zelanda adquieren cantidades considerables. Asimismo se abastecen fábricas de atado de mosca comerciales en Singapur, Malasia, Sri Lanka, Tailandia, Filipinas, China, Kenia y México. También están expandiéndose nuevos mercados en desarrollo en Argentina, Chile, Sudáfrica etc.

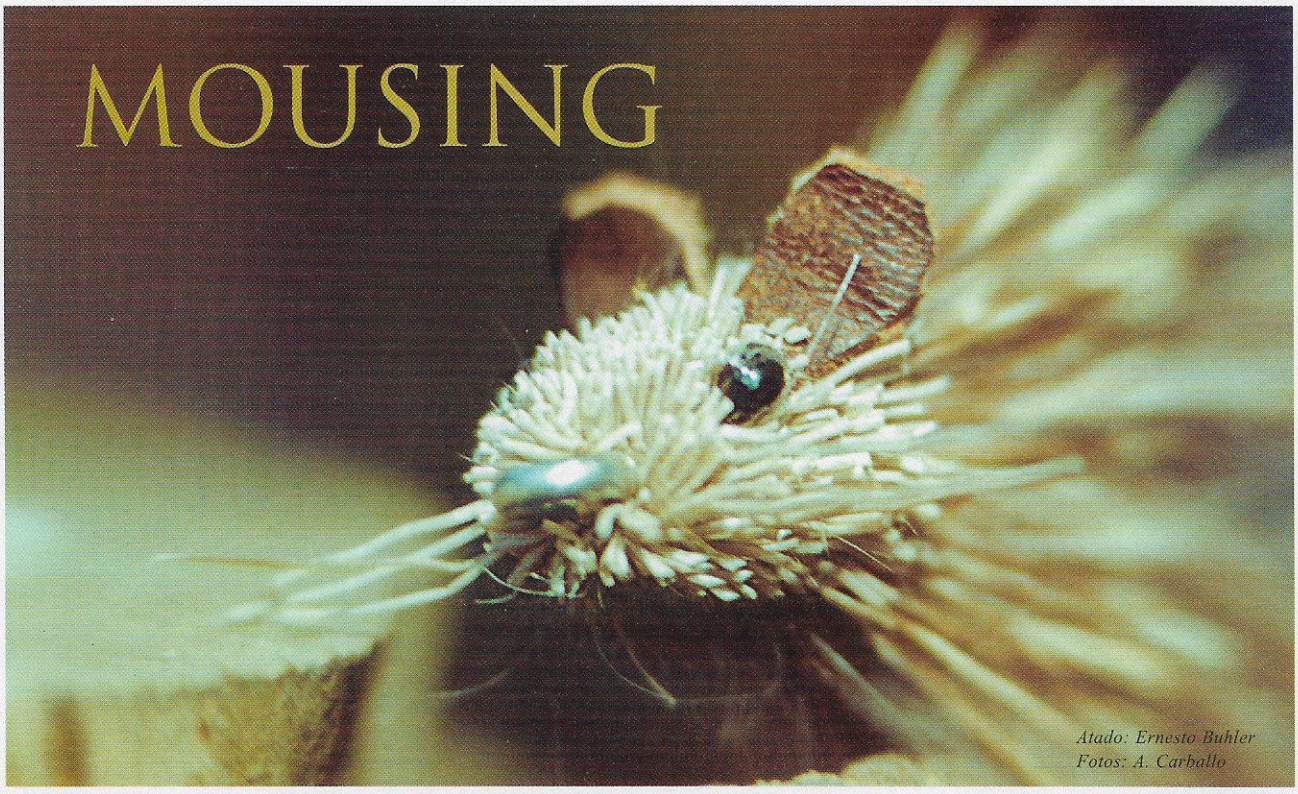
En total Whiting Farms vende sus productos en 34 países y 48 estados.

En mayo de 1998, Whiting Farms recibió tres premios en reconocimiento de su éxito. El premio a la Mejor Pequeña Empresa Exportadora del Año le ha sido otorgado.

La misión de Whiting Farms Inc desde su génesis en 1989, ha sido transformarse en la productora de plumas de atado de moscas de calidad para el mundo.

Para Línea 4, Whiting Farms Inc.

MOUSING



Atado: Ernesto Buhler
Fotos: A. Carballo





Los ratones que eventualmente llegan al agua son presas predilectas de los grandes peces predadores. Las truchas marrones en Europa y EEUU, sienten una irresistible atracción por estos roedores al punto que, en pesca con mosca, se ha desarrollado toda una técnica de atado alrededor de este engaño, construido en base a pelo de ciervo principalmente.

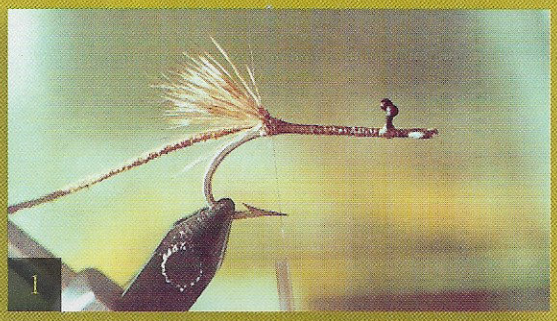
Nuestro dorado lo persigue decididamente y lo caza hasta con ferocidad no sólo en época de bajantes del río. Hay años, como éste que corre, en el que el ratón se transforma en su dieta central. Si realmente entonces queremos cubrir las mejores posibilidades de engaño para él, debemos recurrir al "mousing", nombre que le han dado las publicaciones extranjeras especializadas a esta técnica de atado y pesca. En Córdoba Juan Alarcón viene desde hace años haciendo excelentes ratones para tarariras.

Ernesto Buhler, un habilidoso instructor de la Escuela de Atado de nuestro Círculo que se incorpora al staff de Línea 4 para cubrir esa especialidad de manera permanente, probó una serie de materiales para poder combinar realismo y flotabilidad. Para esto último no había que hacer mayores descubrimientos, pero para lo primero rescató la importancia del "autóctono" pelo de vizcacha. El ciervo fue utilizado para dar volumen pero también para sostener al otro pelo. Desplegó ambos con inteligencia sobre el anzuelo y logró "una mosca" realmente novedosa y efectiva, que al mojarse adquiere incluso más realismo aún.

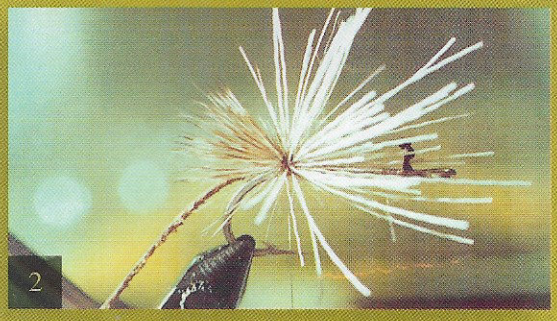
Este engaño se pesca imprimiéndole pequeños tirones continuos a la línea de flote y más allá de presentarlo en estratégicas correderas, es "mortal" en las orillas. Cuando el pez ataca resulta definitivamente espectacular e inolvidable. Debemos reconocer que la idea original para incorporar "el mousing" al atado de este número, pertenece a Aldo Scagliarini, que al ver las fotografías de Salta, pensó automáticamente en los ratones. Una auténtica y literal manera de "ratonearse".

Línea 4

Anzuelo: Daichii 930, Salt Water Hook #1/0.
Hilo: Moncorde 3/0, beige.
Cabeza: muddler, ciervo marrón.
Cuerpo: Ciervo y Vizcacha, natural.
Cola y orejas: cuero marrón blando.
Ojos: tanza gruesa quemada, color negro.



Primer paso
Cortar una tira fina y más o menos cónica de cuero marrón ó negro de dos veces el largo del shank del anzuelo para hacer la cola del ratón. Montarla firmemente sobre el final del shank por la parte más gruesa.
Quemar los extremos de un pequeño trozo de lanza gruesa (o diente de peine negro) de manera que asemejen dos ojos. Fijarlos atándolos "en ocho" sobre el shank del lado del ojo del anzuelo y guardando una distancia e igual a la de éste.



Segundo paso
Cortar un mechón de pelo de ciervo, fijándolo sobre el punto donde se fijó la cola.



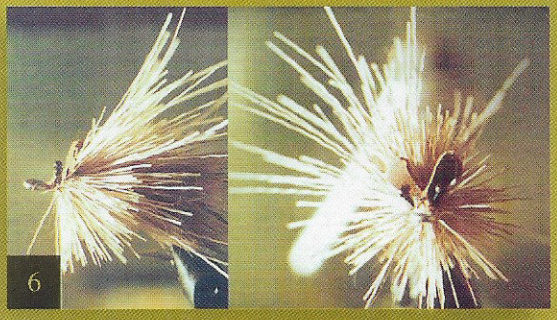
Tercer paso
Aplicar el pelo de ciervo con las puntas dirigidas hacia atrás. Este material sirve para darle sustentación y volumen al cuerpo de pelo de vizcacha (que se aplicará a continuación y por encima de aquél).



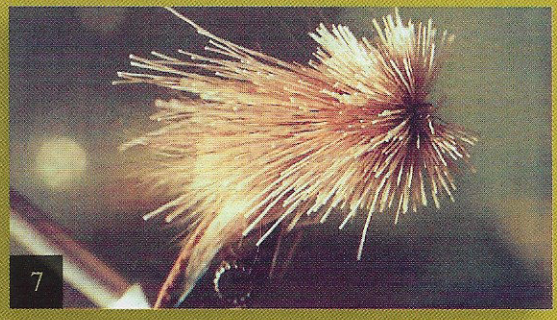
Cuarto paso
Cortar una tira de cuero de vizcacha de manera que los pelos queden perpendiculares al corte y fijarla sobre el shank a continuación del mechón de pelo de ciervo. Dar dos o tres vueltas a la tira alrededor del shank tratando de encimar el pelo. Fijar la tira con el hilo y dejarla colgando.



Quinto paso
Repetir el atado con otro mechón de pelo de ciervo a partir de donde se llegó con el de vizcacha. Luego de esto dar (con el sobrante de vizcacha que estaba colgando) dos o tres vueltas más al shank, hasta llegar 3 mm antes de los ojos. Fijarlo con el hilo y cortar todo el sobrante de vizcacha.

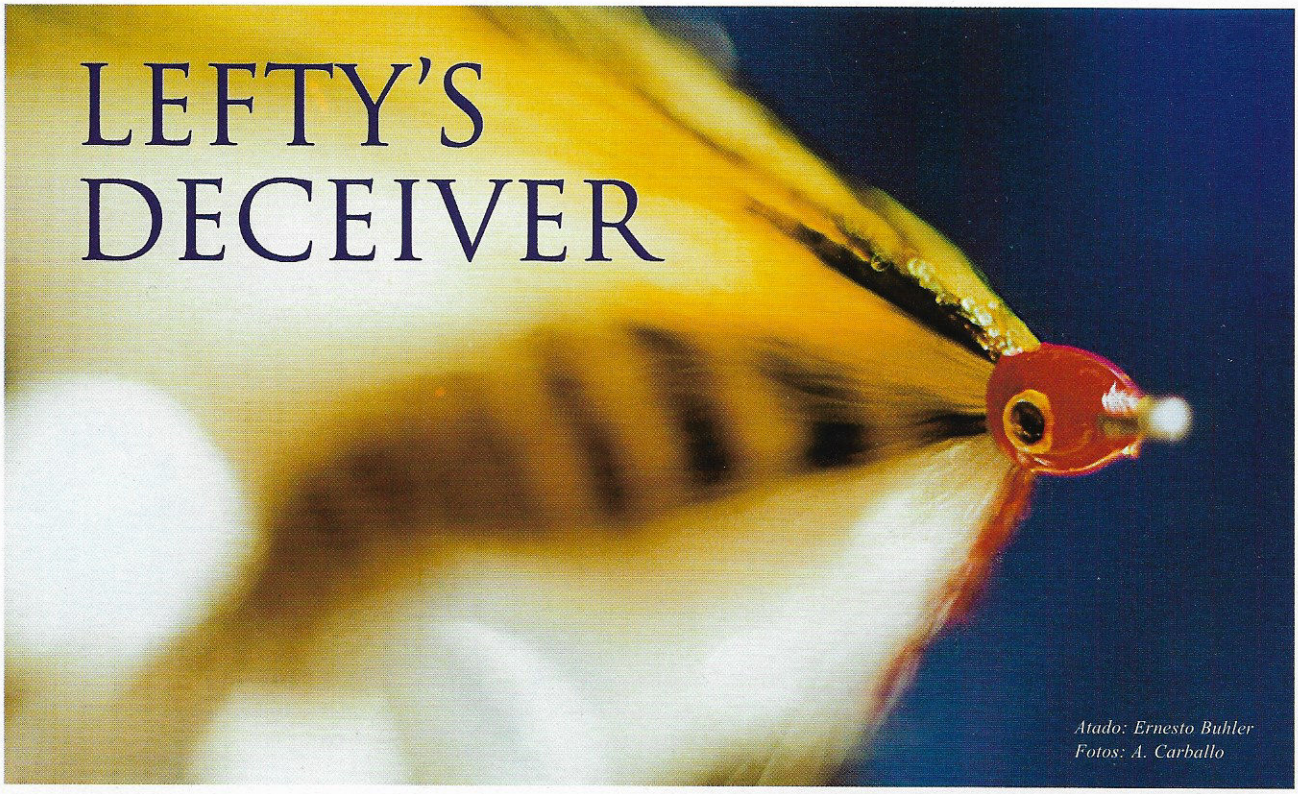


Sexto paso
Atar mechones de pelo de ciervo para hacer la cabeza muddler hasta llegar a los ojos. Cortar un cuero marrón blando en forma de corazón y dividirlo por el medio, para hacer las orejas. Cada una sucesivamente se atará a ambos lados del shank en el punto donde se fijaron los ojos. Seguir realizando la cabeza muddler después de colocar las orejas hasta llegar al ojo del anzuelo pasando por encima y debajo de los ojos.



Séptimo paso
Se recortan los pelos de ciervo para darle forma a la cabeza del ratón, dejando los ojos y las orejas al descubierto. Esta operación es de fundamental importancia para dar con la silueta justa. Dejar algunos pelos sueltos a ambos lados de la cabeza a manera de bigotes.

LEFTY'S DECEIVER



Atado: Ernesto Buhler
Fotos: A. Carballo

En la actualidad Lefty Kreh ocupa la escena central de la pesca con mosca mundial y desde la muerte en 1991 de Lee Wulff, marca decididamente el rumbo de la que se practica en el mar. Nacido en Frederick, Maryland y criado en el área de Chesapeake Bay, publicó en 1970 el libro tal vez más importante para esta especialidad: Fly Fishing in Salt Water que reeditó en 1986; luego iba a ser autor de muchas publicaciones más, entre ellas un libro de nudos y otro de fotografía natural. También es autor del excelente libro "Salt Water Fly Patterns" (1995) que recopila prácticamente todas las moscas que se utilizan en el mundo para las diferentes especies de mar. En el prólogo de esta publicación, refiere que desde antes de la mitad del siglo dio vuelta a la tierra pescando en rincones remotos todas las especies posibles, a la vez que relataba sus experiencias en distintas publicaciones de outdoor o difundía sus enseñanzas a través de videos. Así desarrolló técnicas, probó materiales y enseñó los secretos de la pesca con mosca a generaciones enteras. Esa formidable experiencia de pescador nato, respalda hoy todas sus opiniones y criterios. Dentro de su multiplicidad realmente desbordante, está la de ser uno de los mejores casters de los EEUU, creando una de las escuelas más importantes de lanzamiento de la actualidad. No podía entonces Kreh dejar de destacarse también como atador y así, es autor de numerosas moscas para mar. Sin embargo una de ellas se ha transformado en el gran engaño para agua salada del mundo: la Lefty´s Deceiver, "la Engañadora de Lefty", un streamer que en Argentina hemos adaptado para dorados. Tan famosa vino a ser esta mosca, que una estampilla de los EEUU lleva su imagen.

Kreh la desarrolló juntamente con Tom Cofield (editor del Baltimore News American Newspaper) fue originalmente concebida para Striped bass ya que imita al "Alewife", baitfish preferido de esa especie. En un primer momento la Lefty´s deceivers era totalmente blanca y medía 4 pulgadas. Después del primer año de usarla Kreh empezó a experimentar otros colores y también tamaños. Hoy hay muchas variantes de la Deceiver (Chartreuse, Yelow-black; Chartreuse-Gray, etc.) incluso en anzuelos que van desde el #6 al #3/0, sin embargo una que presenta alas de saddle blanco y grizzly mezclado con Krystal flash, collar de bucktail blanco y amarillo, y peacok herl como topping, con una garganta roja a manera de agallas, es la que actualmente admiten todos los catálogos como la Letfy´s deceiver. Precisamente esta garganta roja actúa como un "disparador de ataque" en el pez.

Hemos seguido dos libros fundamentales para su atado, uno el del propio Kreh ("Salt Water Fly Patterns" y el otro "Secrets of the Salt Water Fly" de f-stop Fitzgerald).

Hoy la Lefty´s deceiver se usa en todo el mundo para variadas especies marinas incluso otras de agua dulce. Quisimos darla en la sección de atado como complemento del excelente y original artículo de Marcos Córdoba. De paso bien puede servir para nuestro excepcional dorado.

Línea 4

Anzuelo: #1/0 Daiichi 930 - Salt Water.
Collar: bucktail blanco.
Cabeza: hilo rojo (o verde) con ojos.
Garganta: Flashabou rojo.
Topping: Peacok herl.
Alas: saddle blanco y grizzly, krystal flash y pearl mylar.



***Primer paso**: Ate una base de hilo monocord 3/0 blanco o crema sobre el anzuelo. A lo largo y de cada lado del mismo coloque en forma simétrica tres plumas de saddle blanco (de 2 a 3 pulgadas),teniendo en cuenta que las caras cóncavas de las plumas queden hacia adentro.*



***Segundo paso**: Seleccione un mechón de bucktail blanco limpiando el sub-pelo y extrayendo los pelos cortos ; átelo de manera que cubra la parte superior del anzuelo. Haga lo mismo en la parte inferior del mismo de manera que quede conformado un collar de bucktail.*



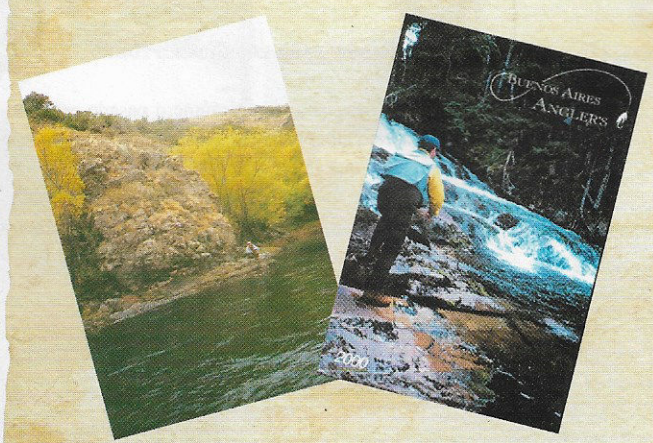
***Tercer paso:** Coloque sobre el collar unas fibras de krystal flash y luego un mechón de bucktail de color amarillo fluo; agregue sobre el mismo unas fibras de peacock herl a manera de toping y 2 plumas de Saddle Grizzly en ambos costados.*



***Cuarto paso**: Forme la cabeza con el hilo y sobre la base de la misma ,en la parte inferior, coloque (a manera de agallas) unas fibras de Krystal flash o de Marabou rojo. Cambie el hilo por otro de color rojo y termine la cabeza del streamer. Pinte un par de ojos y luego cemente la cabeza con resina epoxi o laca.*

BUENOS AIRES ANGLER'S

La mejor selección en equipos para la pesca con mosca



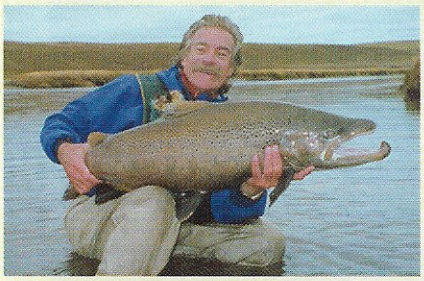
Solicite nuestro catálogo
o visítenos en internet:
www.bairesanglers.com

Representante exclusivo de

Simms sage Lamson

M. T. de Alvear 624 piso 8° "76" (1058) Buenos Aires
tel.: 4314-2974 fax.: 4313-1865
email: baangler@arnet.com.ar

POOL MOSQUERO

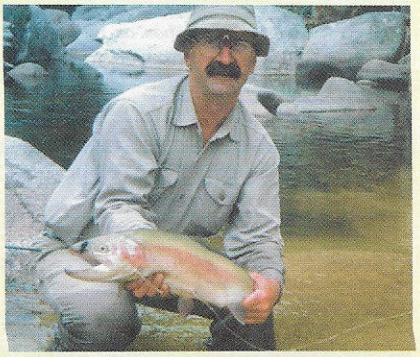


Grande en el Grande

Tito "Tibu" Rodríguez, de San Martín de los Andes, había pescado ese día en el Río Grande de Tierra del Fuego dos "Sea brown trout" descomunales, una de diez kilos. Se sentó a la orilla totalmente "hecho", prendió un cigarrillo y se dispuso a dejarse llevar por esa sensación tan cercana a la gloria terrenal, típicas de esos momentos. En eso estaba cuando su guía le recriminó que aún no había terminado el día de pesca. "Remoloneando" casteó sin mucha convicción y sin pedirle permiso se le metió en su vida para siempre el monstruo de la foto. Quince kilos, record absoluto por lo menos de esa temporada en Argentina.

El Modelo Cordobés

Como supo decir "Pocho" Espinos, "las truchas en Córdoba son de los pescadores" queriendo significar que el esfuerzo hecho por estos con las siembas y los cuidados de generaciones enteras era lo que las generaba y mantenía. Partiendo de ese reconocimiento y con una encomiable actitud, la Agencia Córdoba Ambiente, responsable hoy del manejo ambiental de nuestra provincia, está produciendo un hecho realmente histórico: convocar a las instituciones deportivas de la especialiad, la Fecapes y a la Universidad para organizar definitivamente el "recurso salmónido" integrándolo dentro de una política ambiental de vastas dimensiones y largo alcance. La idea del Ing. Barbaro, su titular y del director ejecutivo Ing. Sergio Nirisch, con un calificado plantel de colaboradores detrás, es implementar políticas conjuntas con los pescadores que permita un uso sustentable del recurso. Se recategorizarán los ríos para salmónidos y se los protegerá con todo el poder del Estado y la ayuda de los clubes. Así, Gobierno, Universidad e instituciones deportivas codo a codo, generaran un modelo propio firmando en Diciembre próximo un acuerdo marco del que derivarán convenios particulares con los clubes. De esta forma se hará finalmente realidad el laboratorio de montaña a instalarse en la sede de nuestro Círculo en el Río Grande para el estudio del salmón encerrado, las truchas ya existentes, las especies autóctonas y los zoobentos de esa y otras cuencas. También está previsto adaptar las estaciones de psicultura del Córdoba Trucha Club y del APA la Viña, aprovechando la experiencia del Grupo Los Espinillos y de Los Alazanes. Se sumaron también Río Tercero, Río Cuarto y Cosquín y muchos otros grupos que tarabajan en Córdoba por los salmónidos. Para muestra basta un botón: el nuevo reglamento de avanzada ya vigente. En una palabra el modelo cordobés está en marcha, los resultados deben en más hablar por si solos.



La Secretaría de Turismo de la Nacion... Avanti!

Buen comienzo, mejor auspicio. Hay mosqueros al frente del máximo órgano del Turismo Nacional que para más está a cargo de Parques Nacionales. Por ende empiezan a adentrar a nuestro país en uno de los más grandes y promisorios emprendimientos económicos (tanto deportivo como turístico) del mundo desarrollado: el fly fishing. Argentina puede ser, lejos, la otra opción en América de este deporte. Tal vez la más fascinante y salvaje por las especies y los ambientes únicos que tenemos. De "arranque" la Secretaría compró un stand en la feria mundial de expositores de Fly fishing en Salt Lake City, EEUU, y tuvimos una importante presencia allí en Septiembre pasado. También valoró el esfuerzo hecho por Línea 4 en estos años y la declaró de

ARGENTINA
TURISMO

Interés Turístico Nacional, mediante el expediente nro. 1355/00. (En esto debemos agradecer muy especialmente la comprensión y sobretodo la predisposición de la Sra. Norma Guerra, funcionaria de esa repartición). También editaron un hermoso video y contrataron excelentes asesores que están viajando a todo el país para no verlo solamente desde un escritorio en Bs As. Un buen auspicio para la Pesca con Mosca Nacional, no solamente por ser los primeros pasos oficiales a ese nivel en nuestro país, sino por la fuerza y convicción que están poniendo.



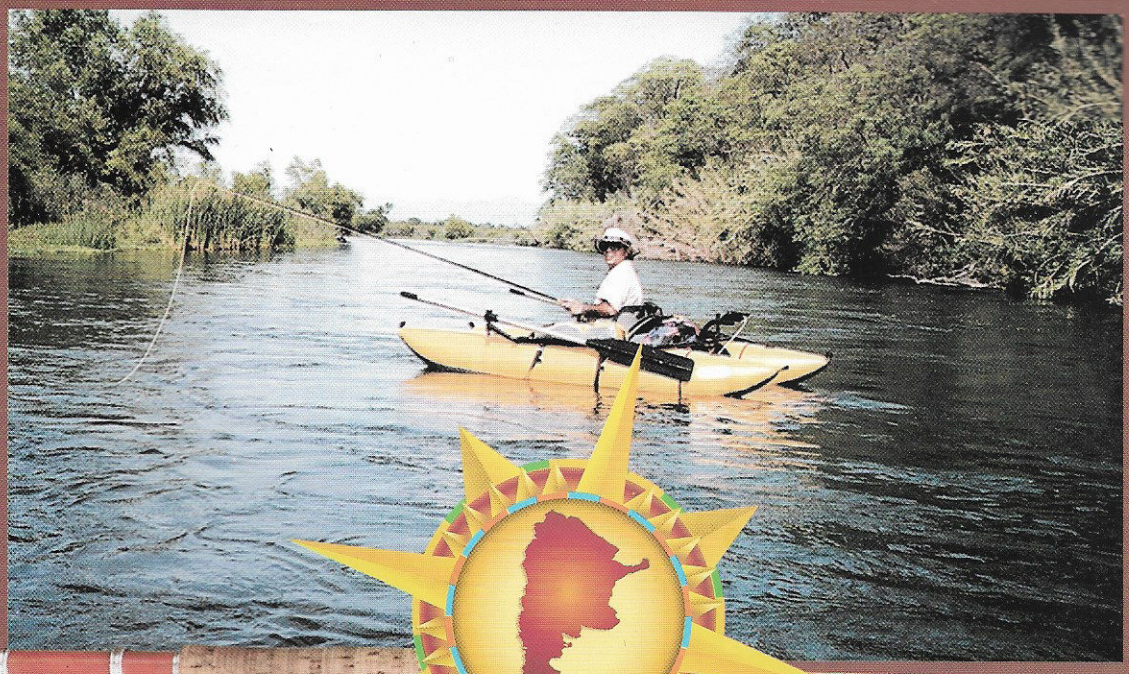
Bambú para los Suscriptores

Tal como anunciamos en el número pasado está pendiente el sorteo entre nuestros suscriptores del excelente reel Fly Logic que se llevará a cabo en la cena de nuestro Círculo, este fin de año 2000. A partir de este número y para los suscriptores de los dos números siguientes de Línea 4 (es decir nros. 7, 8 y 9) se sorteará una finísima caña de bambú donada por Cesar Zeballos.

Fe de Erratas

• En el Nº 6 de Línea 4 omitimos citar como fuente del artículo La Visión de la Trucha al Dr. Alberto Texier, precursor de ese tema en el país. Ello en honor a la verdad y sobre todo a su caballerosidad.

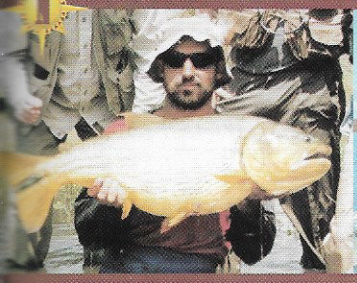
• En el Nº 6 de Línea 4 dimos erróneamente el teléfono de Nautycar. El número correcto es:
Tel.: 0351 4652511.
La dirección es: Av. Julio Roca 1647, Barrio Parque Capital, Córdoba.



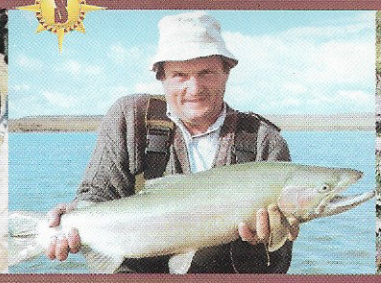
Argentina

La opción de la pesca con mosca en América

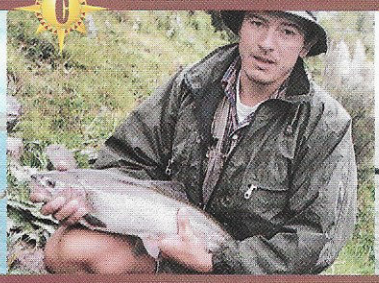
Salta



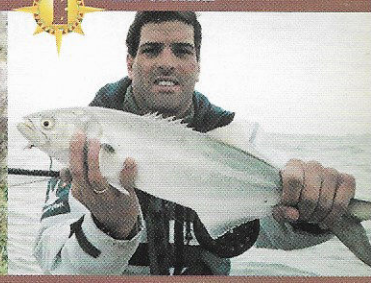
Santa Cruz



Córdoba



En el mar



Ningún otro país en América ofrece al visitante la posibilidad de capturar excepcionales y desconocidas especies autóctonas como el Dorado, el Pira pytá o el Chafalote en originales ambientes selváticos, y a la vez, pescar los más tradicionales y variados salmones del mundo en paisajes de ensueño, con la posibilidad de un gran trofeo internacional.
Por todo lo que tiene y hace, Argentina es la gran opción de la pesca con mosca americana.

MEJOR ARGENTINA
Vamos

SECRETARIA de TURISMO
PRESIDENCIA de la NACION

Suipacha 1111, P. 20/21. Te: (011) 4312-8471/8913 - Cap. Fed.

AGENCIA CORDOBA
AMBIENTE

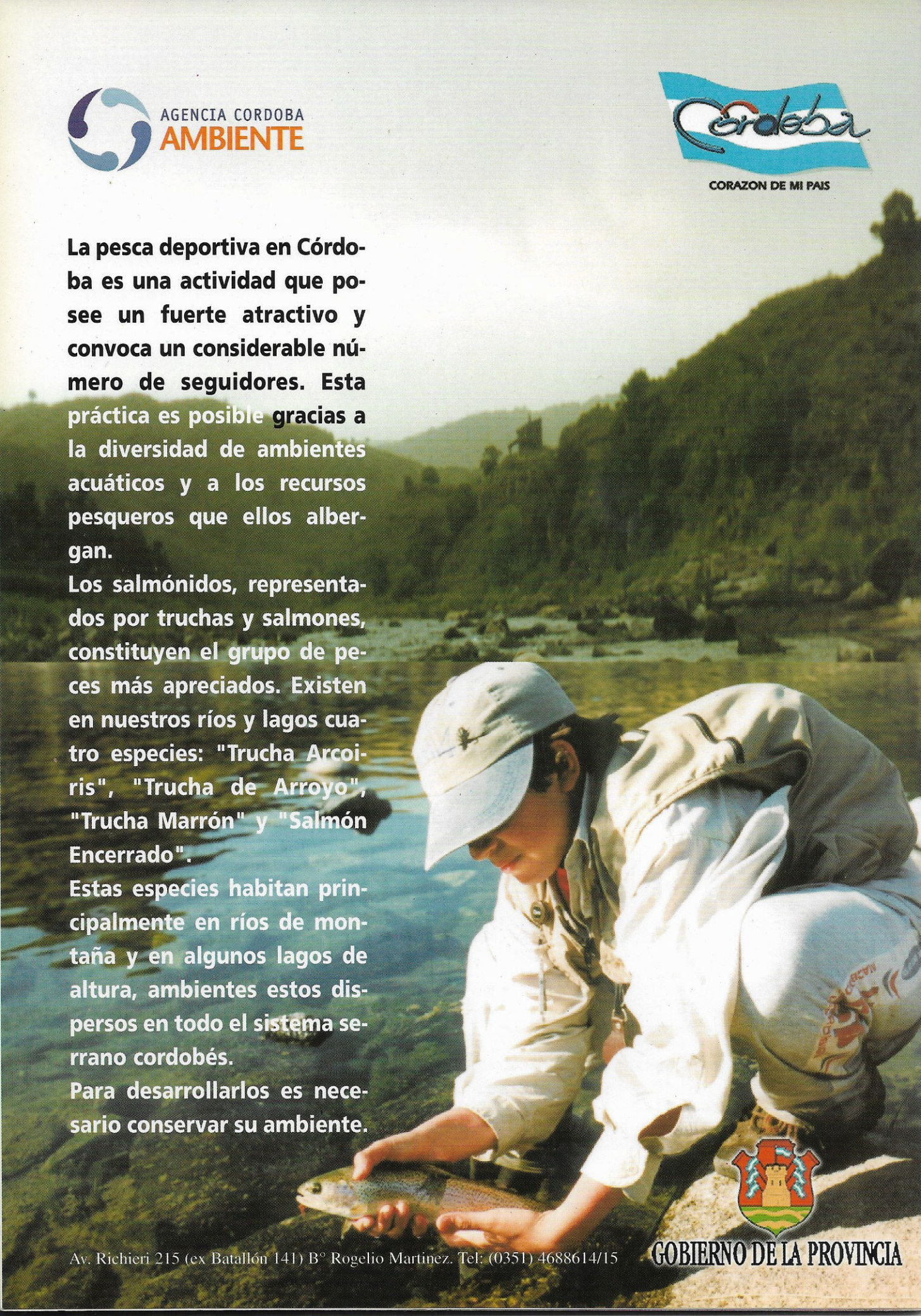
Córdoba
CORAZON DE MI PAIS

La pesca deportiva en Córdoba es una actividad que posee un fuerte atractivo y convoca un considerable número de seguidores. Esta práctica es posible gracias a la diversidad de ambientes acuáticos y a los recursos pesqueros que ellos albergan.

Los salmónidos, representados por truchas y salmones, constituyen el grupo de peces más apreciados. Existen en nuestros ríos y lagos cuatro especies: "Trucha Arcoiris", "Trucha de Arroyo", "Trucha Marrón" y "Salmón Encerrado".

Estas especies habitan principalmente en ríos de montaña y en algunos lagos de altura, ambientes estos dispersos en todo el sistema serrano cordobés.

Para desarrollarlos es necesario conservar su ambiente.



Av. Richieri 215 (ex Batallón 141) B° Rogelio Martinez. Tel: (0351) 4688614/15

GOBIERNO DE LA PROVINCIA